

LIBRO DE INICIACIÓN  
DE LA  
SOUST

ANUNCIACIÓN DEL  
REINO DE DIOS

*“El Reino de DIOS no vendrá con pompa...”*

*(Lucas c.17 v.20 y 21)*

*“Conoced la verdad y la verdad os hará libres.”*

*(Juan c.8 v.32)*

01/01/2012 - © Copyright by:

## **SOUST**

Suprema Orden Universal  
de la Santísima Trinidad

*Nueva Orden Mística*

*instituida por INRI CRISTO en 28/02/1982.*

*La formalización del Reino de DIOS sobre la Tierra.*

Núcleo Rural Casa Grande

Rua 8 MA, chácara 18 / Setor Oeste - Gama

Brasília – DF – Brasil

72428-010

Teléfono: 61 3404-0134 / 3404-3000

*Composición y edición:* Adeí Schmidt

*Arte:* Asusana Renard, Amaí Gabardo

*Colaboración:* Ádri Alves

*Traducción:* Assinoê Olivier

*Revisión:* Beatriz Salinas, Lucas de Marco

Derechos de publicación en todos los idiomas reservados al:

*MEPIC - Movimento Eclético Pro INRI CRISTO*

***www.inricristo.org.br***

# ÍNDICE

CADA UNO ENCUENTRA EL CRISTO QUE BUSCA.....	5
EL REY DE LOS REYES.....	8
EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS.....	12
LAS SEÑALES QUE EVIDENCIAN LA PRESENCIA DE CRISTO EN LA TIERRA.....	14
VIDA Y NATURALEZA DEL MESÍAS .....	16
EL PRECURSOR.....	17
RABINO REVELA EL NOMBRE DEL MESÍAS.....	19
PROFECÍAS SOBRE EL FIN DE LOS TIEMPOS.....	21
COMO ESTÁ PREVISTA LA VENIDA DE CRISTO.....	23
LA VENIDA DEL MESÍAS Y LA FORMACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL .....	26
LOS FALSOS MESÍAS, FALSOS PROFETAS Y FARISEOS CONTEMPORÁNEOS.....	28
PROFECÍAS DEL NUEVO TESTAMENTO SOBRE LA VENIDA DEL REINO DE DIOS.....	30
PROFECÍAS SOBRE EL REINO UNIVERSAL Y PACÍFICO DEL MESÍAS .....	34
VOCES PROFÉTICAS SOBRE LA VENIDA DEL MESÍAS.....	38
ANTÍDOTO IV.....	41
LA SEÑAL DE LOS ESCOGIDOS.....	47
SOY LOCO SÍ.....	50
LAS SEÑALES DEL ALTÍSIMO .....	55
ENIGMA DEL NUEVO NOMBRE .....	77
RESURRECCIÓN .....	83
EL NUEVO PADRE-NUUESTRO .....	88

Así habló **INRI CRISTO**:

*“Yo soy la eterna fuente de agua viva y cristalina  
en constante renovación.*

*Quien tiene sed de agua viva y pura  
viene a mi y se satisfaz sobejamente.*

*Jamás muere de sed porque yo soy  
la renovación, la luz de la eternidad,  
el comienzo y el fin.*

*My PADRE y yo somos  
una sola cosa; quien me escucha bebe  
de la sabedoria y la vida que de Él emanam.”*

(síntesis de la *Parábola del Agua*,  
extraída del libro **DESPERTADOR**)

## CADA UNO ENCUENTRA EL CRISTO QUE BUSCA

Al observar INRI CRISTO en estos 20 años en que comparto de su misión, llegué a una conclusión: todos, sin excepción, desde discípulos(las), pasando por periodistas hasta llegar a los más simples que consiguen venir hasta la presencia de INRI, escogen ser recibidos por el CRISTO que construyen en sus mentes - como se INRI fuera un espejo reflejando la imagen que nosotros mismos proyectamos.

Conversando con la discípula Adeí sobre esto, ella me reportó que hace poco tiempo comenzó a mirar el Señor de una forma distinta. Ella dijo que hasta entonces, cuando estaba en su presencia, pensaba que INRI solo buscaba ver sus errores y no observaba las virtudes y buenas obras. Pero, al cambiar su forma de ver INRI y reaccionar a lo que él dice, INRI también cambió con ella. Entonces le relaté mi observación en relación a la discípula Alara. Alara mira el Señor como si él fuera un chico de la misma edad y así él se manifiesta con ella.

Cuando Alara mira alguna actitud de adulto en INRI, inmediatamente lo critica de forma jovial, buscando el CRISTO que ella espera. Y así acontece con todos. Cuando alguien llega a la presencia de INRI sospechoso esperando una reprimenda, inmediatamente encuentra el León de Judá (*Apocalipsis c.5 v.5*), que se manifiesta por sentir el olor del miedo. Los periodistas que llegan hasta la presencia de INRI relajados, sin aire de juicio, son inmediatamente acogidos con amor, generando una inmediata empatía. Y así sucede también con los hijos que vienen oriundos de todas las partes del mundo.

Si miráramos INRI como un perseguidor, como un monstruo siempre listo a proferir palabras ofensivas, una de las mil faces

del León de Judá se manifestará. No hay duda que de su boca saldrán palabras que penetrarán en nuestra alma y generarán dolores, pero eso solo acontece cuando aún tenemos en nuestro interior espacio para dolores... Sin embargo, cuando pasamos a ver el gran corazón de INRI y la sensibilidad que tiene al comprender las flaquezas humanas, no tarda mucho y el CRISTO de la paz, el Cordero de DIOS se manifiesta (Apocalipsis c.5 v.6).

Tuve muchas oportunidades de ver el cambio de INRI en relación a las personas que cambiaron su forma de verlo. Por eso, no podemos juzgar el comportamiento de INRI con quienquiera que sea, pues él está sólo reflejando la imagen proyectada por cada conciencia.

INRI no posee máscara y no sirve a dos señores; él es auténtico y vive únicamente para cumplir la voluntad del ALTÍSIMO. Si la persona viene a buscar en él el Anti-Cristo, ciertamente encontrará, pues INRI de veras es 'anti' ese Cristo folclórico y comercial que las religiones predicán. Él es el Cristo genuino, de ayer, de hoy y de siempre, que reprende con dureza (Apocalipsis c.3 v.19) y ama con sinceridad. INRI no sabe todo ni ve todo; él solo sabe y ve aquello que el PADRE le revela. Cuando un ser humano viene al encuentro de INRI CRISTO, el SEÑOR DIOS, que todo ve y siendo el ÚNICO que sonda los corazones, revela a INRI, en forma de señales y emanaciones energéticas, el sentimiento que habita en el interior de cada ser en relación a él. Y así la reciprocidad es inmediata, o sea, si el corazón está limpio y exento de las maldades y juicios pre concebidos, precipitados, INRI verá eso en los ojos de la persona y su corazón de Padre abrirá las puertas del amor.

Sin embargo, cuando aparece algún energúmeno que se juzga sabio, la respuesta viene en forma de humillación, pues de la boca de INRI surgen las palabras más rudas y ofensivas, en el objetivo de que, al oírlo, la persona pueda revisar sus conceptos y quizás vislumbrar algo de luz. INRI no vino al mundo para ministrar consejos meramente individuales. Él tiene la misión de difundir las enseñanzas al todo. Cuando las personas vienen hasta INRI con el

único objetivo de que él las direcciona, mostrándoles lo que deben o no hacer, casi siempre sentirán una decepción, pues el SEÑOR DIOS no le dio a INRI la incumbencia de cuidar únicamente de problemas particulares, finalmente él no es tan solamente un psicoterapeuta. Él está entre nosotros, recibió de su PADRE la doctrina, esencia de la ley divina. Así, todos que asimilan la ley divina después de que lean las enseñanzas en los libros comienzan una vida nueva.

Solicitar una bendición a fin de que el alma se alimente de energía es algo que debemos aprovechar hasta el último día que INRI esté entre nosotros. Sin embargo, debemos caminar con nuestras propias piernas. En observando la Ley de DIOS, todos los problemas se hacen pequeños y fáciles de resolver. El mayor sabio es aquel que sabe que nada sabe.

*Asusana Renard*

Discípula de INRI CRISTO

Brasilia, 26 de septiembre de 2011.

## EL REY DE LOS REYES

Así habló **INRI CRISTO**:

“Obediente a mi PADRE, SEÑOR y DIOS, en la condición de Regente de la SOUST, cumplo el deber de explicitar la realidad sobre el título REY de los Reyes, que pertenece a Él, el SEÑOR, mi PADRE, para que los hijos de DIOS no pequen en la senda de los idólatras y de los fariseos, fanáticos obstinados. Es llegada la hora de ponerse un fin en esa fantasía de que Cristo es DIOS, fruto de las invenciones de los usurpadores de mi legado místico, que obedientes al emperador romano Constantino, acaparraron la restante Secta del Nazareno, transformándola en la Iglesia Católica Apostólica Romana. La palabra Cristo es oriunda del griego y quiere decir “el ungido”, en el singular, o sea, aquel que fue ungido por DIOS; y el SEÑOR me ungió una vez más para cumplir mi misión cuando ayunaba en Santiago del Chile, en 1979.

Pero para mejor comprender ¿cómo? y ¿por qué? se inició esa creencia equivocada, esa abominable sumisión a los dogmas, es menester recurrir a los Anales de la Historia, aún en los inicios de la era cristiana. Aprovechándose de la gran difusión de los cristianos, el emperador Constantino se apoderó del emergente Cristianismo y lo modificó, adecuándolo al paganismo vigente. En 325 d.C., en el Concilio de Nicea, fue fundada oficialmente la Iglesia Católica Apostólica Romana.

De entre otras decisiones del Concilio, se estableció la creencia en la “deidad” de Cristo. Fue más un ambicioso golpe de habilidad política, un juego de intereses. El objetivo era bien visible: teniendo la Iglesia como poderoso brazo eclesiástico (cuyo fundador habría sido el propio DIOS en la Tierra), estaba garantizando la fuerza y unión del Imperio Romano, respaldada por la ciega sumisión de los fieles súbditos. Y así, más una vez se queda evidente

la malignidad del dogma.

Herederos de la espuria creencia de que Cristo es DIOS, los fariseos que se dicen creyentes y evangélicos creen equivocadamente que Jesús es omnipresente, omnisciente y omnipotente, atribuyendo a mí virtudes que son inherentes únicamente al SEÑOR, el CREADOR Supremo. PADRE, Hijo y Espíritu Santo son una sola cosa, pero porque el PADRE es omnipresente, no yo, ni el Santo Espíritu. Conviene dejar todo eso bien esclarecido, a fin de diluir cualquier equívoco de los seres humanos en relación a mi condición aquí en la Tierra.

Como evidencia de que yo mismo he reconocido hace dos mil años que mi PADRE es mi SEÑOR, mayor y superior a mí, humildemente le dije en la hora de la crucifixión: “¿PADRE, me abandonaste?” (Mateo c.27 v.46); “PADRE, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas c.23 v.46). Nótese bien, si yo dije que entregaba mi espíritu, estaba reconociendo que el PADRE es mayor que yo. En el interior de esta afirmación reside, otrosí, la prueba de que yo no fui de carne y hueso para el cielo, sino en espíritu. Y también decía que el PADRE me envió (“*Lo que no honra el Hijo, no honra el PADRE, que le envió*” – Juan c.5 v.23; “*Nadie puede venir a mí si el PADRE, que me envió, no lo atraer*” – Juan c.6 v.44; “*Yo he venido en nombre de mi PADRE, y vosotros no me recibís*” – Juan c.5 v.43). Mi PADRE y yo somos una sola cosa porque Él es omnipresente y se manifiesta a través de mí. Pero cuando me dieron chicoteadas, cuando escupieron en mi rostro y me humillaron en la hora de la crucifixión, sentí la ausencia de mi PADRE porque Él, majestuoso, dispensa esas gentilezas, además de que yo necesitaba pasar por todo aquello a fin de rescatar el débito karmático, fruto de los pecados que la humanidad había cometido desde el inicio, en los tiempos de Adán.

Yo volví a este mundo para instituir el prometido Reino de DIOS, y hasta enseñé a clamar en las oraciones: “PADRE Nuestro, que estáis en el cielo, santificado sea vuestro nombre, venga a nosotros vuestro reino...” (Mateo c.6 v.10). Y cuando yo dije a los discípulos: “*Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis*

*siervos pelearían por mí. Pero AHORA mi Reino no es de aquí*" (Juan c.18 v.36), ya sabía que cuando retornase tendría la misión de instituir en la Tierra el Reino de DIOS. Y yo también dije hace dos mil años: *"El reino de DIOS no viene con pompa..."* (Lucas c.17 v.20-21), o sea, el Reino de DIOS no tiene la apariencia de los reinos terrenales. El Reino de DIOS es un luminoso reino de energías, y se manifiesta a través de señales. Yo soy el Regente del Reino de DIOS, donde solo hay un Rey, el REY de los Reyes, que es el SEÑOR, mi PADRE (Apocalipsis c.19 v.16). Yo nunca dije que soy DIOS; soy el Primogénito de DIOS, el ancestral de la humanidad, el primer mono que caminó erecto, sin cola. Estoy perentoriamente a la disposición del SEÑOR, soy el siervo del SEÑOR, volví a este mundo con la conciencia de no tener libre albedrío únicamente para cumplir Su santa voluntad. Él, el ALTÍSIMO, Eterno, Infinito, es el REY de los Reyes y SEÑOR del Universo, único Ser digno de adoración y veneración.

En Belém de Pará, cuando practiqué el Acto Libertario el 28/02/1982 culminando con el nacimiento de la SOUST, que se constituye en la formalización del Reino de DIOS sobre la Tierra, el sacerdote lanzó una silla en mi dirección objetivando me derribar del altar y, de esa forma, abortar la divina revolución. Sin embargo, el SEÑOR dijo para apoderarme de la silla y colocarla sobre el altar transformándola en trono\*<sup>1</sup>, que es el trono del SEÑOR, el trono del REY de los Reyes (*"Después vi un gran trono blanco y uno que estaba sentado sobre él"* – Apocalipsis c.20 v.11). Por eso cada vez que subo en el altar, invoco el SEÑOR. Y yo no pude mandar hacer el trono, este que ahora vosotros veis aquí en la sede del Reino de DIOS, formalizado por la SOUST, en Brasilia (la Nueva Jerusalén del Apocalipsis c.21). Obediente a mi PADRE, tuve que esperar una persona del pueblo procurar la adquisición de la madera e inspirada, proceder con la elaboración... pues solo así usufructúa el respaldo de la legitimidad.

De la misma forma sucedió en relación a la corona. Recibí la orden del SEÑOR, pero en principio resistí, prorrogué en usar, consiente de los maledicentes comentarios inevitables; entonces

los cabellos comenzaron a caer de mi cabeza. Y el SEÑOR me mostró que la repentina caída de cabellos era una señal, era necesario sí usar la corona de espinas, al contrario estaría destinado a ostentar una calvicie.



Un acto de burla de mis enemigos que me coronaron de espinas en la víspera de la crucifixión, satirizando: “*¡Salve, Rey de los Judíos!*” (Mateo c.27 v.29) – el SEÑOR usó para legitimar la condición de REY de los Reyes, en virtud de su presencia, mi PADRE, en mí (“*Yo y el PADRE somos uno*” –Juan c.10 v.30; “*El PADRE está en mí, y yo en el PADRE*” – Juan c.10 v.38; “*Pero el PADRE, que está en mí, ese es que hace las obras*” – Juan c.14 v.10).

Y la coronación fue perpetrada por ocasión del desfile de andas, cuando yo hablaba al pueblo en el centro de Curitiba, en mediados de los años 90, y posteriormente el edil Mário Celso Cunha\*<sup>2</sup> oficializó públicamente la coronación a través de los medios de comunicación, poniendo la corona en mi cabeza delante de las cámaras de la TV Iguazú, canal 4 de Curitiba-Paraná-Brasil.

Que mi PADRE, SEÑOR y DIOS os ilumine y os conceda el don de comprender mis palabras. Que la paz sea con todos”.

Brasilia, 28 de junio de 2009.

\*<sup>1</sup> Véase flagrante de este momento en el relato del Acto Libertario, disponible en la web [www.inricristo.org.br](http://www.inricristo.org.br).

\*<sup>2</sup> El edil Mário Celso Cunha fue el mismo que lanzó el Voto de Alabanza por ocasión de la exposición pública del libro *DESPERTADOR*, divulgado por el MEPIC – Movimiento Ecléctico Pro INRI CRISTO.

## EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS

La esperanza en el Reino de Dios es casi tan antigua cuanto la existencia de los seres humanos; se refiere a los primordios de la humanidad, ya que los antepasados Adán y Eva, después de experimentar el fruto del árbol de la vida, fueron expulsados del paraíso. Pero **uno tiene que descifrar este enigma teológico**. En lugar de llegar a creer que el cielo es un lugar hermoso y encantador, adornado con árboles frutales y hermosos paisajes, INRI CRISTO nos enseña que el cielo, el Reino de DIOS, está en el cerebro y en el corazón de cada hijo de DIOS que vive en armonía con la ley divina. La promesa de la venida del Reino de DIOS (*“Venga tu Reino”* - Mateo c.6 v.10) muestra el anhelo íntimo de los seres humanos para volver a descubrir el paraíso perdido, el estado de inocencia y el propio sentido de la vida en el amago de si mismos, en comunión íntima con el CREADOR.

He aquí porque la venida del reino de DIOS no se limita a un concepto teológico abstracto e inalcanzable; es una realidad que llega a buen término, en nuestro tiempo, con la reencarnación del Mesías INRI CRISTO, cuya misión es llevar a los seres humanos a la ruta de la auténtica, verdadera espiritualidad, y de ajustar los parámetros de la libertad y la justicia. INRI CRISTO dijo hace dos mil años que el Reino de DIOS no viene con pompa, con la aparición de los reinos terrenales. **El Reino de DIOS es universal, es un reino de la luz, una esfera de energía, y se manifiesta por señales.** La SOUST - Suprema Orden Universal de la Santísima Trinidad, Nueva Orden mística instituida por INRI el 28/02/1982, es la formalización del Reino de DIOS en la Tierra, en la formación de *“un solo rebaño y un solo pastor”* (Juan c.10 v.16). Sin embargo, integrar a SOUST no significa frecuentar un templo, practicar rituales vacíos o pertenecer a una “religión”.

Según INRI, la religión es una farsa, es un equívoco, ya

que este término, derivado del latín *religare*, significa volver a conectar. Si DIOS es omnisciente, omnipotente y omnipresente, ¿cómo puede alguien querer volver a conectar el ser humano a DIOS siendo que todos somos inseparables de Él? **Los hijos de DIOS no necesitan de ningún rotulo de religión ya que son libres para disfrutar de la libertad de conciencia.** En cualquier parte del mundo, solo tienen que cultivar en sus corazones los lazos con el Reino de DIOS y aprender a establecer una simbiosis con el ALTÍSIMO, porque lo que INRI enseñó hace dos mil años vale para siempre: *“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre, que ve lo que está sucediendo en secreto, te recompensará”* (Mateo c.6 v.6). Él no obliga a nadie a frecuentar los templos construidos por los hombres. Por el contrario, Él vino a enseñar a los hombres que la casa de DIOS es toda la creación y todos nosotros, de manera consciente o no, estamos inseridos en este contexto.

En las Escrituras hay numerosos mensajes antiguos que hacen referencia a la venida del Mesías en una primera etapa como redentor, y en una segunda etapa como juez y protagonista de la gran revolución de la Nueva Era, que culmina con la consolidación del Reino de DIOS en la Tierra. **La revolución del Mesías es la revolución de las almas y de las conciencias**, cerca de la cual todas las revoluciones sociales y políticas en la historia de la humanidad habrán sido meros ensayos.

Es fundamental que el diligente y sincero buscador se aleje de prejuicios y de las **cadena del raciocinio** (los dogmas) para discernir entre el verdadero Cristo, el personaje revolucionario que dividió la historia de la humanidad, y el Cristo folclórico y comercial de las religiones dichas “cristianas”, derivado de la fusión de creencias y mitos paganos, utilizados por los poderosos como instrumento de manipulación de la fe y de la alienación de la mente humana.

*Adeí Schmidt* - Discípula de INRI CRISTO

## LAS SEÑALES QUE EVIDENCIAN LA PRESENCIA DE CRISTO EN LA TIERRA

Hay que usarse de espíritu crítico e investigativo para analizar algunos registros del Libro de los libros, la Biblia Sagrada, en lo que concierne a las señales que antecederían la venida del Hijo del Hombre y del Reino de DIOS.

*“Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá hambre, pestilencias, y terremotos en diversos lugares. Todas esas cosas son el principio de los dolores...se levantarán muchos falsos profetas, y seducirán a muchos... Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crían en aquellos días! Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la há habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.... Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria. Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro. Pero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles del cielo, sino mi Padre solo...” (Mateo c.24 v.3 la 44).*

*“Recuerda, pues, de lo que recibiste y oíste, lo observa y hace penitencia, porque si no velas, vendré a ti como un ladrón y no sabrás a que hora vendré a ti” (Apocalipsis c.3 v.3).*

*“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” (Apoc. c.3 v.12).*

*“He aquí que vengo deprisa, y mi recompensa está conmigo, para*

*retribuir cada un según sean sus obras” (Apocalipsis c.22 v.12).*

*“En verdad os digo que ya no beberé de este fruto de la vid hasta aquel día, en que lo beberé de nuevo con vosotros en el Reino de DIOS” (Marcos c.14 v.25).*



*INRI invocando EL PADRE mientras hablaba al pueblo en la Calle de las Flores, centro de Curitiba/PR/Brasil (1993).*

*“Pero primero es necesario que él sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Así como fue en los tiempos de Noé, así será también cuando venga el Hijo del Hombre...” (Lucas c.17 v.25 - 35).*

*“El cielo y la tierra pasarán, sin embargo mis palabras no pasarán” (Marcos c.13 v.31).*

¿Pero lo que realmente significan esas señales y presagios? ¿Debemos considerarlos al pie de la letra o interpretarlos a la luz de la realidad contemporánea? Es lo que veremos en las páginas a continuación.

## VIDA Y NATURALEZA DEL MESÍAS

Al largo de los últimos dos mil años en que el Mesías nos dejó bajo la promesa de retornar, surgieron incontables conjeturas cuanto al periodo de su vida de los 13 a los 30 años (no registrado en la Biblia). El libro de Isaías nos suministra la pista llave para descifrar este enigma: *“He aquí que el SEÑOR os dará esta señal: una virgen concebirá y dará a la luz un hijo, que se llamará Emanuel. Él comerá mantequilla y miel hasta que aprenda a rechazar el mal y escoger el bien”* (Isaías c.7 v.14).

Considerando las variables de traducción (pues en las versiones más antiguas de la Biblia, a ejemplo de la Biblia de Jerusalén, está escrito leche cuajada, que es agrio, en vez de mantequilla), la expresión ‘comer mantequilla y miel’ significa experimentar lo dulce y el agrio, las cosas buenas y malas de su tiempo, vivenciar los pecados del mundo conociendo el bien y el mal, a fin de adquirir profundo conocimiento de la naturaleza humana. Es porque Cristo no es un mero repetidor de palabras; su discurso es investido de la autoridad de quien carga la experiencia personal, rico en esencia y profundidad, lejos de la superficialidad de los que meramente recitan las Escrituras: *“Los oyentes se quedaban admirados con su doctrina, porque los enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”* (Marcos c.1 v.22).

Consciente de estar enlodado por los pecados del mundo, Cristo insistió que Juan Bautista lo bautizara: *“Pero Juan se oponía, diciendo: ¿Soy yo que debo ser bautizado por ti, y tú vienes a mí? Jesús, respondiendo, le dijo: Deja ahora, pues conviene que cumplamos así toda la justicia”* (Mateo c.3 v.14 y 15). Sólo entonces posó sobre él Espíritu Santo. Cristo fue purificado en el bautismo y en el ayuno. Por el contrario de lo que predicán los pseudo-religiosos, él es puro, pero no ingenuo.

La escuela por la cual él pasó, hace dos mil años y ahora, fue la **Escuela de la Vida**. Y esa escuela le rindió, mucho más de lo que un título académico, un atributo singular que está más allá de las convenciones terrenales y comprende todo el género humano: Cristo es **Educador de Almas**. Y es en esa condición que él retornó a fin de cumplir la nueva etapa de su misión en la Tierra, iniciada hace dos mil años. He aquí por qué **comprender INRI CRISTO trasciende la metodología académica, la comprensión meramente intelectual**; es una experiencia que evoca intuición, inspiración, sentimiento y sensibilidad mística, calidades que marcarán la próxima etapa de la evolución espiritual del ser humano.

## EL PRECURSOR

Además de anunciada por los profetas, la venida del Mesías es preparada por la figura del precursor; los últimos versículos del Libro de Malaquías traen el mensaje: *“He aquí que os enviaré el profeta Elías, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible”* (Malaquías c.4 v.5). Ya en los primeros pasajes del Nuevo Testamento aparece Juan Bautista: *“Aquellos días, apareció Juan Bautista predicando en el desierto de la Judéa, diciendo: ‘Arrepentíos, porque está próximo el reino de los cielos’. Porque este es aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo: ‘Voz que clama en el desierto: Preparad el camino del SEÑOR, enderezad sus sendas’...”* (Mateo c.3 v.1-3).

El propio Cristo reconoció en Juan Bautista el Elías que había de venir: *“Todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si vosotros lo queréis comprender, él es aquel Elías que había de venir. El que tiene oídos para oír, oiga”* (Mateo c.11 v.13 la 15). Pero ¿por qué tendría DIOS permitido que él fuera decapitado? INRI CRISTO dice que Juan Bautista recibió del ALTÍSIMO el don de reconocerlo como el Mesías – un don que a pocos fue dado – y por eso él ya no podía sembrar la duda, principalmente cuando mandó dos de sus discípulos a preguntar: *“¿Eres tú aquel que había de venir, o*

*debemos esperar otro?*” (Mateo c.11 v.3). Y por insistir en mantener un reino paralelo, Juan Bautista se quedó huérfano de la protección divina. Sin embargo, la misión del precursor no se desvaneció en el tiempo. Ahora, precediendo el retorno del Mesías, nuevamente él cumplió su papel. De esta manera, por varias décadas al largo de su existencia, **Alziro Abrahão Elias David Zarur**, o simplemente **Alziro Zarur**, anunció sistemáticamente en la Radio Globo de Río de Janeiro y en diversos programas de radio de Brasil la venida del prometido: “*¡Jesus está volviendo! ¡Jesus está volviendo!*” Él encarnó en 21/10/1979, inmediatamente después que INRI CRISTO, en septiembre del mismo año, tuvo la revelación de su identidad en Santiago de Chile. Alziro Zarur fundó las bases de la LBV, sin embargo su sucesor, José de Paiva Netto, se desvió del propósito original al que se destinaba su obra.

La LBV se adhirió al mercantilismo de la fe y de la caridad. En nombre de Jesus, millones de reales son recaudados anualmente bajo el pretexto de ayudar niños, ancianos y familias carentes en obras filantrópicas. No obstante, la LBV ya respondió proceso por crimen de apropiación indébita, remuneración ilegal de los dirigentes, acumulación de patrimonio y desvío de recursos para su brazo religioso, la Religión “de DIOS”. Según incontables denuncias, el “*presidente vitalicio y en carácter irrevocable*”, Paiva Netto, se utiliza de los recursos para mantenimiento de sus lujos. La LBV ya tuvo el certificado de entidad benéfica invalidado por cuatro años, protagonizando uno de los mayores escándalos de la filantropía brasileña (conforme informó ampliamente el periódico *O Globo* en Marzo/2001; tan graves fueron las denuncias que en la época la LBV llegó a organizar un ejército de jóvenes para quitar de los quioscos de Brasilia los ejemplares del citado periódico). Aunque la asesoría jurídica de la institución haya encontrado una brecha en la ley para limpiar su histórico, eso no anula la veracidad de los hechos ocurridos. He aquí más un lobo travestido en piel de oveja (*Mateo c.7 v.15; c.24 v.5 y 24*).

## RABINO REVELA EL NOMBRE DEL MESÍAS

Inmediatamente antes de morir, en enero de 2006, uno de los más prominentes rabinos de Israel, Yitzhak Kaduri, escribió el nombre del Mesías en una pequeña nota. Su último deseo fue que se esperara un año después de su muerte para revelar lo que escribió. En la nota, el rabino revela que Jesús es el Mesías, provocando reacciones adversas en el medio judaico. Algunos meses antes de morir a los 108 años, **Kaduri sorprendió sus seguidores cuando les dijo que conoció el Mesías.**



*Rabino Yitzhak Kaduri*

Kaduri dejó un mensaje en su sinagoga en el Yom Kippur (el Día del Perdón) enseñando cómo reconocer el Mesías. Él también mencionó que el Mesías aparecería para Israel después de la muerte de Ariel Sharon (el ex-primero-ministro, después de sufrir un violento derrame, se encuentra en coma hace más de dos años).

Según el nieto de Kaduri, Rabino Yosef Kaduri, su abuelo habló muchas veces durante los últimos días de su vida sobre la **venida del Mesías y redención por el Mesías**. David Kaduri, hijo de Yitzhak Kaduri, confirmó que el rabino, en su último año de vida, había hablado y soñado casi exclusivamente con **El Mesías y su venida**. “Mi padre conoció el Mesías en una visión”, él dijo, “y nos habló que él vendría inmediatamente”.

He aquí los retratos espirituales del Mesías según el rabino Yitzhak Kaduri, publicados en la web: Kaduri.net y News First Class:

*“Es difícil para muchas personas consideradas buenas en la sociedad entender la persona del Mesías. El liderazgo y orden de un Mesías de carne y sangre es difícil de aceptar para muchos en la nación. Como líder, el Mesías no seguirá ninguna profesión, ningún oficio, pero estará entre las personas y usará los medios de comunicación para comunicarse. Su reinado será puro y sin ambición personal o política. Durante su dominio, reinarán solamente rectitud y verdad”.*

*“¿Irán todos creer inmediatamente en el Mesías? No, en el principio algunos de nosotros creeremos en él y algunos no. Será más fácil para las personas no-religiosas que sigan el Mesías que para las ortodoxas”.*

*“La revelación del Mesías será cumplida en dos fases: primero, él confirmará activamente su posición como Mesías sin él propio saber que es el Mesías\*. Entonces él se revelará a algunos judíos, no necesariamente los sabios estudiosos de la Torah. Podrán ser incluso las personas simples. Sólo entonces él se revelará a la nación entera. Las personas se cuestionarán y dirán: ‘¿Lo qué? ¿este es el Mesías?’ Muchos sabrán su nombre, pero no creerán que él es el Mesías”.*

Fuente: Israel Today, 30 de abril de 2007.

\*INRI CRISTO inició su vida pública en 1969. Ha sido ateo, profeta de un DIOS desconocido, una vez que ya en la adolescencia había repudiado el “dios” que los hombres hicieron. Referíase al cosmos, al infinito, como el PADRE. Así vivió hasta el ayuno en 1979, cuando tuvo la revelación de su identidad y que su PADRE y SEÑOR era el mismo DIOS de Abraan, de Isaac y de Jacob.

## PROFECÍAS SOBRE EL FIN DE LOS TIEMPOS

Calentamiento global, crisis financieras, escasez de alimentos, guerras constantes, convulsiones sociales... Estamos en la inminencia de una catástrofe nuclear sin precedentes en la historia de la humanidad. Vivimos un periodo de conflictos y calamidades que señalizan el cumplimiento de profecías milenarias relativas al fin de los tiempos.

*“He aquí que el SEÑOR devastará la tierra y la despojará, afligirá su faz y dispersará sus habitantes... La tierra se quedó infectada por sus habitantes, porque transgredieron las leyes, cambiaron el derecho, rompieron la alianza eterna. Por esta causa la maldición devorará la tierra, pecaron sus habitantes; por eso serán dejados pocos hombres...” (Isaías c.24 v.1-13).*

*“¡Ay de las que estén encintas, y de las que crían en aquellos días! Porque habrá entonces gran tribulación, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será jamás. Si no se abreviaran aquellos días, no se salvaría persona alguna; sin embargo, serán abreviados aquellos días en atención a los escogidos” (Mateo c.24 v.19-22).*

*“Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, guardad vuestras lágrimas para vuestros hijos. Porque he aquí que vendrá el tiempo en que se dirá: dichosas las estériles, y dichosos los vientres que no generaron y los pechos que no amamantaron” (Lucas c.23 v.28-29).*

*“Pero del día y de la hora, nadie sabe, ni aún los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el PADRE” (Mateo c.24 v.36).*

*“Pero los cielos y la tierra, que ahora existen, son reservados para*

*el fuego, en el día del juicio... un día, delante del SEÑOR, es cómo mil años, y mil años como un día... como un ladrón vendrá el día del SEÑOR, en el cual pasarán los cielos con gran estruendo, los elementos con calor se disolverán y la tierra y todas las obras que hay en ella serán quemadas... Realmente esperamos, según su promesa, nuevos cielos y una nueva tierra, en los cuales habite la justicia” (II Pedro c.3 v.7-13).*

*“En aquellos días, los hombres buscarán la muerte y no la encontrarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos” (Apocalipsis c.9 v.6).*

*“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mateo c.5 v.17-18).*



Es el escenario apocalíptico que ya está en marcha, por el cual emergerá el Mesías, INRI CRISTO, como guía espiritual de la nueva sociedad que resurgirá de las cenizas.

## COMO ESTÁ PREVISTA LA VENIDA DE CRISTO

En medio a las turbulencias y convulsiones sociales, evidenciase las señales de la vuelta del Mesías. La fatalidad de los acontecimientos testifica la autenticidad de INRI CRISTO. Él predijó hace dos mil años:

*“Mirad que nadie los engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy Cristo, y seducirán muchos... Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá hambre, pestilencias y terremotos en diversos lugares. Todas estas cosas son el principio de los dolores... Levantarse irán muchos falsos profetas, y seducirán a muchos. A causa de multiplicarse la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos. Pero el que perseverar hasta el fin, esté será salvo” (Mateo c.24 v.5-13).*

Hay que establecerse criterios racionales y discernir, de entre los falsos, el verdadero. Muchos vinieron, construyeron y construyen imperios “en nombre de Jesus”; “en nombre de Jesus” movilizan y seducen multitudes en el mundo entero, alienan y subyugan los obcecados corazones de los incautos: “Ellos harán grandes milagros y prodigios, de tal modo que (si fuera posible) hasta los propios escogidos serían engañados” (Mateo c.24 v.24).

El Mesías, sin embargo, sin grandes alardes, llegó de pronto, en oculto, conforme él mismo previó y reveló a su siervo Juan: “Vendré a ti como un ladrón y no sabrás a que hora vendré a ti” (Apocalipsis c.3 v.3). Como un ladrón, de pronto, desapercibido, insospechado, él volvió y vivió junto a su pueblo, estudió de cerca los corazones de sus contemporáneos, hasta que le fue revelada la identidad en el ayuno en 1979.

Y he aquí, que el gran diferencial que lo distingué de los falsos cristos y falsos profetas está justamente en el misterio de su nombre. El Hijo de DIOS no volvió en su nombre antiguo (Jesus) y sí con un nuevo nombre, INRI, el nombre que le costó el precio de su sangre en la cruz, y en nombre del PADRE: *“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi DIOS, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi DIOS, y el nombre de la ciudad de mi DIOS, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi DIOS, y mi nombre nuevo”* (Apocalipsis c.3 v.12).

Está previsto también sobre la venida del Mesías: *“He aquí que él viene sobre las nubes y todos los ojos lo verán... Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca y como la nieve”* (Apocalipsis c.1 v.7 y 14). Esos pasajes del Apocalipsis, así como aquellos en que se predice la señal del Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo, aluden a la profecía de Daniel: *“Y el Anciano de los muchos días se sentó; su vestido era blanco como la nieve y los cabellos de su cabeza como la pura lana; su trono era de llamas de fuego.... y he aquí que ví uno que parecía el Hijo del hombre, que venía con las nubes del cielo...”* (Daniel c.7 v.9-14).

Desvelando el enigma bíblico, significan esas profecías que, el día del SEÑOR, el Hijo del Hombre ya estará con canas (inmediatamente en avanzada edad), y será visto y reconocido por toda la humanidad en una cadena mundial de televisión. No fue por casualidad que, justo el siglo en que el Hijo del Hombre reencarnó, DIOS inspiró los científicos a inventar la televisión y las aeronaves, que le facultarán cumplir su misión.

*“Vendrá el tiempo en que desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis. Y os dirán: heló aquí, o heló allí. No vayáis, ni los sigáis. Porque así como el fulgurar brillante de un relámpago ilumina el cielo de una extremidad a la otra, así será el Hijo del Hombre en su día”* (Lucas c.17 v.22 la 24).

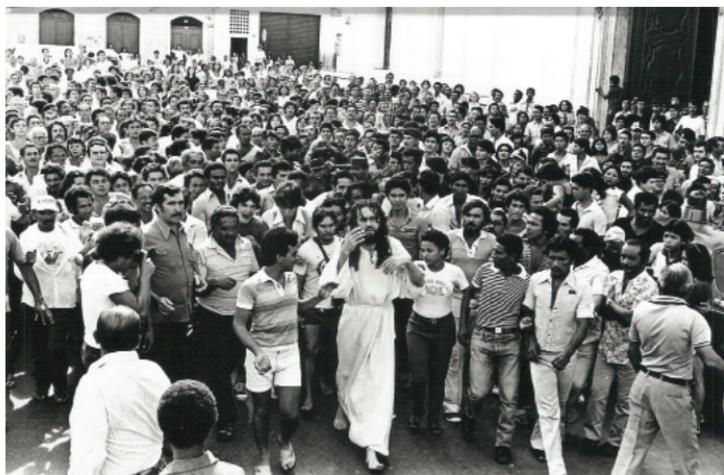
Este pasaje bíblico retrata como serán los días de gloria del Hijo del Hombre, que recorrerá las naciones a bordo de una aeronave (a lo que observemos un avión, al deslocalarse a la noche

con las luces parpadeando, su trayectoria veloz se asemeja al de un clarón brillante de relámpago). Por eso, cuando dijeron: “Él está en Francia”, entonces ya estará en Alemania, y cuando dijeron: “Él está en Alemania”, ya estará en otro país.

Sin embargo, hay que considerar un relevante detalle que, de entre todos los Evangelistas, **solamente uno tuvo el cuidado de registrar: la reprobación del Hijo del Hombre en su segunda venida**, en la cual se repetiría el desprecio y el descaso de los habitantes de la Tierra, como sucedió en los días que antecedieron el diluvio:

*“Pero primero es necesario que él sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Así como fue en los tiempos de Noé, así será también cuando vuelva el Hijo del Hombre. Comían y bebían, se casaban y se daban en nupcias, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio, que exterminó a todos...” (Lucas c.17 v.25-35).*

En su larga peregrinación sobre la Tierra, INRI CRISTO fue amado y acogido por algunos, odiado y despreciado por muchos; vivenció en la práctica su estudio profundo de psicología, el cual no se aprende en los libros o en las academias de los hombres, necesarios al cumplimiento de su misión.



*INRI CRISTO y el pueblo en Belem del Pará (Brasil) 28/02/1982.*

## LA VENIDA DEL MESÍAS Y LA FORMACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL

Encuestado por los discípulos sobre su venida, el Maestro les indicó una señal:

*“Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días “oscurecerse irá el sol, la luna no dará su resplendor, las estrellas se caerán, y las potencias de los cielos serán sacudidas”. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y todas las tribus de la Tierra llorarán y verán al hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con gran poder y Majestad. Él enviará sus ángeles, los cuales, juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. Comprended esto por una comparación quitada de la Higuera: cuando ya su rama está tierna y las hojas brotan, sabéis que está cerca el “estío”; así también cuando veáis todo esto, sabed que el Hijo del Hombre está cerca a las puertas. En verdad os digo que no pasará esta generación, sin que se cumpla todas estas cosas. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo c.24 v.29 a la 35).*

¿Pero lo que viene a ser el **florecimiento de la higuera**? No hay la menor duda entre estudiosos de la Biblia de que el establecimiento del Estado de Israel, en 14 de mayo de 1948, es el cumplimiento de esta profecía. La higuera en el texto bíblico es Israel. Esto quiere decir que la generación de las personas que testificaron la higuera brotando (o sea, Israel haciéndose una nación) no pasará hasta que vean el Hijo del Hombre manifestarse.

*“Las tribus de la tierra llorarán”* significa que unos llorarán de alegría al ver cumplirse la justicia divina, pero la mayoría deramará el llanto del amargor, de la vergüenza y del remordimiento

por la reprobación que hicieron sufrir al Hijo del Hombre. Ódio, incompreensión y desprecio se transformarán en amor imposible.

La propia formación del Estado de Israel presupone la venida del Mesías. Hay una profecía en el Antiguo Testamento según la cual Israel sólo volvería a reintegrarse como nación cuando el Mesías se manifestase (*“Mi siervo David reinará sobre ellos, y será un sólo el pastor de todos ellos; observarán mis leyes, guardarán mis preceptos y practicarlos irán. Habitarán en la tierra que Yo di a mi siervo Jacó, en la cual vuestros padres habitaron... y mi siervo David será para siempre su príncipe. Haré con ellos una alianza de paz; mi alianza con ellos será eterna”* - Ezequiel c.37 v.24-26). Nadie es obligado a creer, pero INRI CRISTO es el ancestral de la humanidad, Adán, que reencarnó como Noé, Abraham, Moisés, David, etc. después como Jesús y ahora como INRI.

INRI CRISTO reencarnó en 22 de marzo de 1948, sin embargo, no más en la Palestina, y sí en el Nuevo Mundo, más precisamente en Brasil, Tierra de Santa Cruz, cuya capital, Brasilia, es la Nueva Jerusalén del Apocalipsis: *“Vi un nuevo cielo y una nueva tierra... Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo de junto de DIOS”* (Apocalipsis. c.21 v.1-2). Validando el pacto hecho con Abraán, Isaac y Jacó, el SEÑOR reintegró la tierra de Israel al pueblo judío: *“Porque hé aquí que llegará el tiempo, dice el SEÑOR, en que haré volver los cautivos de mi pueblo de Israel y de Judá; haré con que vuelvan a la tierra que dí a sus padres, y ellos a poseerán”* (Jeremias c.30 v.3).

Sin embargo, el Mesías vino a consumir la nueva alianza entre DIOS y los hombres, que independe de la carne y de la sangre, de la ascendencia biológica; es la alianza del espíritu, siendo, por lo tanto, universal: *“Hé, aquí que vienen días, dice el SEÑOR, en que haré nueva alianza con la casa de Israel y con la casa de Judá; no como la alianza que yo hice con sus padres en el día en que los tomé por la mano, para sacarlos de la tierra de Egipto, alianza que ellos violaron.... Pero hé aquí la alianza que haré con la casa de Israel, después de aquellos días, dice el SEÑOR: imprimiré mi ley en sus entrañas, escribiré en sus corazones, seré su DIOS y ellos serán mi pueblo...”* (Jeremias c.31 v.31-33).

## LOS FALSOS MESÍAS, FALSOS PROFETAS Y FARISEOS CONTEMPORÁNEOS

Hace dos mil años, INRI CRISTO alertó sobre el surgimiento de los falsos cristos y falsos profetas, que vinieron y se multiplicaron, cargando consigo una multitud de seguidores, los fariseos contemporáneos.

Es interesante observar que ellos se amparan justamente en el primero falso profeta de la era cristiana, Paulo. Él mismo confesó su condición en I Corintios c.15 v.9: *“Efectivamente no soy digno de ser llamado apóstol porque perseguí la iglesia de DIOS”*. Y también declara su condición de mentiroso en Romanos c.3 v.7: *“Con efecto, si la verdad de DIOS, por mi mentira, creció para gloria suya, ¿por qué soy yo así juzgado como pecador?”* Paulo ministró un Evangelio paralelo al de Cristo y al mismo tiempo, paradójicamente, declara anatema cualquier Evangelio a más del que Cristo dejó (*Gálatas c.1 v.7 - 8*).

Hé aquí por qué INRI CRISTO dijo hace dos mil años:

*“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vistes de oveja, pero por dentro son lobos rapaces... Ni todo lo que me dice: ‘Señor, Señor’ entrará en el reino de los cielos, pero el que hace la voluntad de mi PADRE, que está en los cielos, este entrará en el reino de los cielos. Muchos me dirán en aquel día: ‘Señor, Señor, ¿no profetizamos nosotros en tu nombre, y en tu nombre expelimos los Demonios?, ¿y en tu nombre hicimos muchos milagros?’ Entonces, yo les diré bien alto: Nunca os conocí; apartaos de mí, vosotros que practicáis la iniquidad”* (*Mateo c.7 v.15-23*).

*“Toda la planta que mi PADRE celestial no plantó, será arrancada por la raíz. Dejad los fariseos; son ciegos y guías de invidentes. Y si un invidente guía otro invidente, ambos se caen en el hoyo” (Mateo c.15 v.13-14).*

*“Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Que cerráis el reino de los cielos a los hombres, pues ni vosotros entráis ni dejáis que entren los que están para entrar” (Mateo c.23 v.13).*

*“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque sois semejantes a los sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda la podredumbre. Así “también vosotros por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad” (Mateo c.23 v.27-28).*

No obstante, Paulo fue un útil instrumento de la Divina Providencia, pues además de haber sido el primero falso profeta y, por lo tanto, modelo para los demás, él introdujo la semilla del joyo en la Tierra. De esta forma, facilita ahora la misión de INRI CRISTO de separar el joyo del trigo, o sea, discernir entre los fariseos y los elegidos, herederos del Reino de los cielos.



*INRI CRISTO en la catedral de Belem de Pará (28/02/1982), en el momento en que expulsa los sacerdotes, bradando: “¡Salgan de aquí, ladrones mentirosos, mercaderes de falsos sacramentos, adoradores de ídolos! ¡Yo soy CRISTO!*

## PROFECÍAS DEL NUEVO TESTAMENTO SOBRE LA VENIDA DEL REINO DE DIOS

INRI CRISTO dijo antes de la crucifixión, refiriéndose a su regreso:

*“Tengo aún muchas cosas a decirles, pero vosotros no las podéis comprender ahora. Cuando venga, sin embargo, el Espíritu de verdad, él os guiará en el camino de la verdad integral, porque no hablará de sí mismo, pero dirá todo lo que tenga oído y les anunciará las cosas que están para venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo que es mío y os lo hará saber. Todo lo que el PADRE tiene es mío. Por eso yo os digo que él recibirá de lo que es mío y os anunciará. Un poco, y ya no me veréis, y otra vez un poco y me veréis, porque voy hacia el PADRE” (Juan c.16 v.12-16).*

*“Comed, es decir mi cuerpo; bebed, es decir mi sangre, la sangre de la nueva alianza, que será derramado por muchos para remisión de los pecados. Y os digo: De esta hora en delante no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día, en que lo beberé de nuevo con vosotros en el reino de mi PADRE” (Mateo c.26 v.26-29).*

En este pasaje, INRI CRISTO anuncia su reencarnación, una vez que, obviamente, espíritu sin cuerpo físico no bebe vino. Ahora INRI CRISTO bebe nuevamente del fruto de la vid junto con sus hijos, integrantes del Reino de DIOS.

*“Así los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos, porque son muchos los llamados, y pocos los escogidos” (Mateo c.20 v.16).* Cada vez que INRI CRISTO aparece en cualquier medio de comunicación, él está anunciando el Reino de DIOS y

llamando sus hijos. Muchos miran, pero pocos pueden ver. Solo los escogidos por el ALTÍSIMO, a quien Él revela la identidad de INRI CRISTO, tienen fuerza de carácter y determinación para superar los obstáculos a fin de integrarse a la causa divina. Hé aquí porque INRI CRISTO dijo: *“Pero al que perseverar hasta el fin, ese será salvo”* (Mateo c.24 v.13).

*“Gracias te doy, oh! PADRE, SEÑOR del cielo y de la tierra, porque escondistes estas cosas a los sabios y a los prudentes y las revelastes a los pequeñitos. Así es, ¡oh PADRE!, porque así fue de tu agrado. Todas las cosas me fueron entregues por mi PADRE; y nadie conoce el Hijo sino el PADRE; ninguno conoce el PADRE sino el Hijo, y aquel a quien El Hijo lo quiera revelar”* (Mateo c.11 v.25-27). El Reino de DIOS no será a principio asimilado por los doctores, por los que son reconocidos y alabados en la sociedad, y sí por los hombres de corazón puro, por los sencillos, por los humildes, por los que tienen ojos para ver y oídos para oír.

*“En verdad os digo que, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”* (Mateo c.18 v.3). **Hacerse como los pequeñitos no significa disminuir físicamente de tamaño y sí conservar el corazón puro, cultivar la pureza peculiar de los niños.**

*“Entrad por la puerta angosta, porque larga es la puerta y espacioso el camino que conduce a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Que estrecha es la puerta, y que angosto el camino que conduce a la vida, ¡y pocos son los que la hayan!”* (Mateo c.7 v.13-14).

*“Esforzaos por entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos buscarán entrar y no conseguirán”* (Lucas c.13 v.24). INRI CRISTO, es la puerta angosta, y llegará el momento en que muchos intentarán entrar por ella, sin embargo serán impedidos por los querubines de acercarse incluso para suplicar misericordia. Estarán condenados por sus actos, por sus juicios, por sus propios pensamientos en relación al Hijo del Hombre, como él aún advirtió: *“No juzguéis para que no seáis juzgados. Pues, según el juicio con que juzgarais, seréis juzgados; y con la medida con que hubierdes medido, también vosotros seréis medidos”* (Mateo c.7 v.1-2).



*INRI en el Altar de la Santísima Trinidad de la SOUST  
en Brasilia (Nueva Jerusalen – Apocalipsis 21)*

*“No juzguéis que vine para traer paz a la tierra; no vine para traer la paz, pero la espada. Porque vine para separar el hijo de su padre, y la hija de su madre, y la nuera de su suegra. Y los enemigos del hombre serán sus propios parientes.*

*Él que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí. Él que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí. Él que no toma su cruz, y no me sigue, no es digno de mí. Él que se prende a su vida la perderá; y el que perder su vida por mí amor, la hallará. Él que os recibe, a mí recibe, y él que me recibe, recibe Aquel que me envió” (Mateo c.10 v.34-40).*

*“Cuando, pues venga el Hijo del Hombre en su majestad y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su majestad. Serán todas las naciones congregadas delante de él, el cual separará unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda.”*

*“Entonces, el rey dirá a los que que estén a su derecha: Venid, benditos de mi PADRE, poseed el reino que os está preparado desde la creación del mundo... Y dirá también a los que estén a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, para el fuego eterno, que fue preparado para el demonio y para sus ángeles... Estos irán hacia el suplicio eterno; los justos, para la vida eterna” (Mateo c.25 v.31-46).*

En la verdad esa separación ya está sucediendo. Los que vienen a la presencia de INRI CRISTO y lo reconocen, abrazan la causa divina y permanecen conectados a él para siempre; estos son simbolizados por las ovejas, mientras que las cabras simbolizan justamente los que no están aptos para asimilar la realidad de INRI CRISTO y sucumben a la masificación de los templos farisaicos.

Así es posible comprender lo que el Hijo del Hombre quiso decir cuando mencionó hace dos mil años: *“Me sigue, y deja que los muertos sepulten sus muertos”* (Mateo c.8 v.22). Los muertos a los cuáles se refirió son los muertos-vivos de la sociedad, que no tienen ojos para ver ni oídos para oír. Para muchos será tarde, demasiado tarde: la justicia divina resplandecerá.

## PROFECÍAS SOBRE EL REINO UNIVERSAL Y PACÍFICO DEL MESÍAS

Estamos en la inminencia del parto doloroso, la tribulación “de aquellos días”, en cuyo desenlace emergerá una nueva era de paz mundial que perdurará por mil años, marcando para siempre la intervención divina en la historia de la humanidad. De entre los supervivientes de la gran catástrofe, no habrá un único ser humano que no reconozca la supremacía del Supremo CREADOR.

*“El séptimo ángel tocó la trompeta y se oyeron en el cielo grandes voces, que decían: el reino de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis c.11 v.15).*

*“Yo soy el buen pastor, conozco mis ovejas y mis ovejas me conocen... Tengo otras ovejas que no son de este aprisco; importa que yo las traiga. Ellas oirán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor” (Juan c.10 v.14-16).*

*“Porque yo voy a crear nuevos cielos y una nueva tierra; no persistirán en la memoria las antiguas calamidades, ni volverán más al espíritu... voy a hacer de Jerusalén una ciudad de júbilo y de su pueblo, un pueblo de alegría... El lobo y el cordero pasearán juntos, el león y el buey comerán paja; el polvo será para la serpiente su alimento. No habrá quien haga mal ni cause muerte en todo mi santo monte, dice el SEÑOR” (Isaías c.65 v.17-25).*

“El lobo pasará con el cordero” es una metáfora sobre la naturaleza del reino mesiánico, en el cual la razón y la conciencia

mística habrán de prevalecer sobre los instintos bestiales inherentes a la naturaleza animal, esencial en los seres humanos. Y el requisito básico, fundamental e imprescindible será la adopción de una dieta vegetariana, el regreso a la simplicidad y a la vida natural, conforme la determinación divina expresa en Génesis: *“Hé aquí que os dí todas las hierbas, que dan semilla sobre la tierra, y todos los árboles que concluyen en sí mismas la semilla de su género, para que os sirvan de alimento”* (Génesis c.1 v.29). En el reino del Mesías, *“el que imola un buey es como el que mata a un hombre”* (Isaías c.66 v.3).

*“Saldrá una rama del tronco de Jessé, y una flor brotará de su raíz. Reposará sobre él el Espíritu del SEÑOR, espíritu de sabiduría y de comprensión, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad; será lleno del espíritu del temor del SEÑOR. No juzgará por lo que se manifiesta exteriormente a la vista, ni condenará solamente por lo que oye decir; pero juzgará los pobres con justicia, tomará con equidad la defensa de los humildes de la tierra, herirá la tierra con la vara de su boca y matará el ímpío con el soplo de sus labios. La justicia será el cinturón de sus lomos y la faja el talabarte de sus riñones”* (Isaías c.11 v.1-5).

*“Pero vosotros no os hagais llamar rabi, porque uno solo es vuestro Maestro, y vosotros sois todos hermanos. A nadie llaméis padre sobre la tierra, porque uno solo es vuestro PADRE, el que está en los cielos. Ni hagáis que os llamen maestros, porque uno solo es vuestro Maestro, el Mesías”* (Mateo c.23 v.8-10). Por lo tanto, una vez que “padre”, en la traducción del español e italiano, quiere decir papá, ostentar este tratamiento por motivos místicos es un embuste, una violación a los principios cristianos, mayormente calificándose siervo de Cristo.

*“Él que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo. En el Reino de DIOS, aquel que se exaltó será humillado, y el que se humilló será exaltado”* (Mateo c.23 v.11-12). INRI CRISTO nos enseña que en el Reino de DIOS debemos ser humildes en la grandeza

a fin de que seamos grandes en la humildad, aunque la humildad ante el ALTÍSIMO es el mayor acto de fé, la mayor de las virtudes humanas. Es el reconocimiento de la majestad del CREADOR y nuestra condición de ínfimas partículas del Ser Supremo. En el Reino de DIOS, arrogancia, orgullo, prepotencia, soberbia... son flagrantes demostraciones de tacanhez, mesquitez y mediocridad humana.

*“Amarás el SEÑOR tu DIOS de todo tu corazón, de toda tu alma, de todo tu espíritu’. Este es el máximo y el primer mandamiento. El segundo es semejante a este: ‘Amarás tu prójimo como a tí mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mateo c.22 v.37-40).* En el Reino de DIOS, se adquiere la conciencia de que sólo el SEÑOR es importante. Él es la unidad en la cual se sublimam todos los anhelos y esperanzas humanas, y amar el prójimo como a sí, aún es de más pura y sublime manifestación del amor entre los seres humanos; significa amar los que comulgan con el mismo pensamiento, que dividen del mismo ideal.

*“Así todo lo que vosotros queréis que los hombres os hagan, hacedlo también vosotros a ellos; esta es la ley y los profetas” (Mateo c.7 v.12).* Esta es la regla de oro de la convivencia humana, uno de los principios fundamentales, a que sean puestos en práctica por los integrantes del Reino de DIOS formalizado por la SOUST.

*“Recored, pues, en primer lugar, al Reino de DIOS y su justicia, y todas estas cosas os serán dadas por aumento” (Mateo c.6 v.33).* Los que recogen el SEÑOR y Lo encuentran, alcanzan el estado de gracia, y el restante de lo que nos és necesario para vivir viene por aumento.

*“Se quedarán fuera del reino de DIOS los idólatras, los perros, los hechiceros... y todos los que aman y practican la mentira” (Apocalipsis c.22 v.15).* La mentira es abominable a los ojos de DIOS, aunque enflaquece los seres humanos y los arrastra al mundo de las fantasías e ilusiones. De la mentira nace odio, maldad, egoísmo, codicia, hipocresía, envidia... Finalmente, la mentira es la raíz y generadora de todos los pecados. *“No es aquello que entra por la boca que mancha*

*el hombre, pero aquello que sale de la boca, eso es lo que hace inmundo el hombre” (Mateo c.15 v.11). La verdad, no obstante, es una fiera peligrosa y ni a todos les gustan de verla suelta. INRI CRISTO ya dijo hace dos mil años y sus palabras valen para siempre: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al PADRE sino por mí” (Juan c.14 v.6).*

Por fin, el Hijo de DIOS nos brindó con la máxima universal: *“Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”* (Juan c.8 v.32). En la SOUST se tiene por principio que la verdadera libertad está en la conciencia y en la sabiduría – es decir, en el conocimiento de lo que es justo e injusto, en la facultad del discernimiento; el camino de la libertad no es a través de la política o de la revolución, pero sí a través de la filosofía; y la verdadera filosofía no está en las especulaciones de los libros, sin embargo en la enseñanza por el ejemplo, en la práctica de la honra y de la virtud de acuerdo con los dictámenes de nuestra voz interior, que en un sentido místico, es la palabra de DIOS en el corazón del hombre.

Cabe un cuestionamiento a las cabezas pensantes: ¿estamos viviendo la anunciación del fin de los tiempos o el escenario caótico que vislumbramos pertenecería a la esfera de las hipotéticas coincidencias?

Si lo que fue anunciado en las profecías no está cumpliéndose, entonces Dios no existe, Cristo nunca existió, INRI CRISTO es una farsa, la Biblia debe ser rota y barrida como basura y la humanidad hundirá sin esperanzas de salvación. Es hora de despertarse y vislumbrar la luz en el fin del túnel.

*¡Despierta!, ¡humanidad!, ¡despierta! La larga noche agoniza. El ruido ensurdecidor del final canto del cisne negro estremece y apavora los habitantes de la Tierra, que escuchan el gemido del parto doloroso. La Estrella Resplandeciente de la Mañana anuncia el fin de este mundo caótico en el alvorecer de la Nueva Era. Hombres de corazón puro, alegrense y exultad. El Verbo reencarnó. INRI CRISTO, el Mesías esperado, volvió a la Tierra.*

Brasilia, 07 de noviembre de 2008.

## VOCES PROFÉTICAS SOBRE LA VENIDA DEL MESÍAS

Al largo del Torá y de otros libros de la Biblia hay profecías mencionando un tiempo en que todas las promesas de DIOS al pueblo judío serían cumplidas, según las cuales habría un cambio drástico de la vida futura en la Tierra para mejor. Más que esto, esa vida cambiaría el curso de la naturaleza.

*“De sus espadas ellos forjarán arados, y de sus lanzas harán hoces...” (Isaías c.2 v.4); “El lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acostará al pie del cabrito; el novillo, el león y la oveja vivirán juntos, y un niño pequeño los conducirá. El novillo y el oso irán a comer a los mismos pastizales, y un niño jugará encima del agujero de una víbora. Ellos no harán daño alguno, ni matarán en todo mi santo nombre, porque la tierra estará llena de la ciencia del SEÑOR...” (Isaías c.11 v.6-9).*

Mientras algunos interpretan estas profecías metafóricamente, otros las consideran en el sentido literal de la palabra. Según las profecías judaicas, **se aproxima la era de paz mundial y fraternidad, en que toda la raza humana conocerá el verdadero CREADOR y cooperará manifestando la gloria de la espiritualidad universal. Esa es la Era “del Mesías”.**

La definición de lo que significa esta Era, y cuando irá comenzar, se hizo un asunto de mucha discusión en círculos judíos y no judíos. Especulaciones mesiánicas y profecías no son cosas del pasado. Al contrario, mientras más nos aproximamos del alvorecer de la nueva era, mas profecías antiguas están siendo cumplidas. El tiempo se aproxima, en que la humanidad conocerá su destino colectivo.

Desde los días de Charles Darwin existen debates calentados sobre la existencia o no de lo que se llama de evolución. La evolución física no acontece al azar, es guiada por la mano de DIOS Todo Poderoso. Evolución física no es nada más de lo que la ropa más externa de una evolución psíquico-espiritual interna. La humanidad está así siguiendo su camino espiritual de evolución, teológicamente guiada por la mano del CREADOR.

**Toda la historia humana fue orquestada para enseñar a todos, sus muchos miembros la verdad de la espiritualidad y de la realidad de Dios.** Esta fase de la historia humana culminará en la venida de un hombre y su gobierno que tendrá el poder y el éxito para enseñar las lecciones necesarias que permitirán a la raza humana moverse rumbo a la próxima fase de evolución espiritual. Innecesario decir, este que está por venir **será opuesto por aquellos que no pueden compartir su emancipada visión de humanidad.** Ninguna sociedad puede despertarse para la libertad de emancipación, sin el despertarse previo de sus miembros individuales. **El periodo de este despertar que fue hace mucho tiempo profetizado y es llamado de Despertar “del Mesías”.**

El propio Mesías nace un hombre y no es un dios que viene de fuera de la humanidad. **Él nacerá y crecerá como cualquier otro niño humano.** Al largo de su vida, él será guiado por fuerzas invisibles que orientarán su destino de acuerdo con las cuestiones de la humanidad colectiva. **Este hombre aprenderá al largo de la vida que su esencia es más que simplemente ser una persona común y conducir una vida común.** Él no solo tendrá conciencia de que es un ser y un alma elevada, como también se hará maestro de sí mismo. Por el poder de su ser interno y elevado conseguirá dominar las fuerzas de su ser físico, y así **dominará las fuerzas de su propia carne.** El Mesías será maestro de la vida y de la muerte del espíritu. **Él será lord sobre toda la tierra y toda la existencia física, a través de la evolución de su alma que es guiada por la mano de Dios.**

Este hombre no dominará estas cosas solamente para sí, él tendrá autoridad para enseñar a las personas, hombres y mujeres,

judíos y paganos, conduciendo todos a este nivel elevado de conciencia. Así es él llamado, el Mesías, el Redentor, el Emancipador. **Él emancipa la raza humana de nuestra prisión al reino de la ignorancia.**

El Mesías no solo irá establecer un gobierno de sabiduría, que dominará el planeta, como también, **enseñará toda la humanidad a experimentar la realidad de DIOS.** Con o sin la cooperación del pueblo del mundo, el Mesías enseñará al mundo de dentro para fuera. Él comenzará influenciando la humanidad colectiva en el nivel inconsciente, preparando así cada individuo para darse cuenta de cosas que aún se manifestarán.

**En el tiempo correcto, el Mesías se anunciará al mundo.** Él será conocido por aquellos que resistirán a lo que él cree, **pero será conocido también por aquellos que esperarán a sí y su mensaje por mucho tiempo.** Por más de dos mil años profetas judíos predijeron los eventos que cercarían la venida del prometido. A estos mismos profetas fueron dadas inspiraciones sobre lo que el Mesías enseñaría; a los profetas fue facultado, vislumbrar los eventos de la historia humana, que está ahora disparada y descontrolada, y lo que aún vendrá a encontrar, **preparándonos así para acompañar, después de las turbulencias, un mundo nuevo, la Era de Paz mundial.**

Texto traducido de la obra en inglés:

Everything you Wanted to Know about Kabbalah  
but Had no One to Ask  
*(Todo lo que usted quería saber sobre la Cábala,  
pero no tenía a quién preguntar)*

Autoría: Rabbi Ariel Bar Tzadok

## ANTÍDOTO IV

*Imunización contra las tinieblas*

*El perfil del incólume vencedor*

Así habló **INRI CRISTO**:

“El perfil del incólume vencedor se evidencia en el individuo firme y perseverante, que asimila lo que yo dije hace dos mil años: *“Y vosotros, a causa de mi nombre, seréis odiados por muchos; pero al que perseverar hasta el final, este será salvo”* (Mateo c.10 v.22); *“Bien aventurados seréis cuando os insultaren, cuando os persiguieren y cuando dijeren falsamente contra vosotros toda suerte de mal por mi causa; alegraos y exultad, pues será grande vuestra recompensa en los cielos”* (Mateo c.5 v.11-12).

El incólume vencedor es el portador de **carácter sólido, determinado, que no se deja contaminar o debilitar ante las insistentes embestidas de los espíritus de las tinieblas**; él rebate y supera el veneno, las sandezes articuladas por el maligno con la tentativa de enflaquecerlo y consecuentemente derrumbarlo. Antes de intentar convencer amigos, parientes o vecinos de que soy Cristo, él **investiga diligentemente mi historia, analiza mis enseñanzas, se aprovisiona de informaciones, vuelve a mi presencia para recibir nuevas orientaciones, se fortalece, solidifica su propia opinión, su propio juicio y entonces estará apto a ayudar sus semejantes**, como yo ya dije hace dos mil años: *“¡Hipócrita! Arranca primero la traba de tu ojo y verás para después remover el cisco del ojo de tu hermano”* (Mateo c.7 v.5).

O sea, solo intentará ayudar otro a abrir los ojos para ver

quién soy cuando tuviere seguridad, convicción total de mi identidad. **Un fuerte puede ayudar un débil a salir del abismo, pero si un débil ayudar otro débil, ambos se caen nuevamente** (“*Si un invidente guía otro invidente, ambos se caen en El hoyo*” – Mateo c.15 v.14). Y así el incólume vencedor, victorioso, se hace digno de integrar el Reino de DIOS.

El contrario del incólume vencedor es el hombre sin carácter, de personalidad frágil, que no lleva en consideración mis palabras. ¿Cómo puede alguien que siquiera tiene conciencia de mi identidad intentar convencera otro? Así procede el individuo de carácter **débil, bajo, inconstante**; cuando viene a mi presencia, vuelvo para casa intentando persuadir todos a su vuelta de que soy Cristo antes aún de formar una opinión, un juicio personal; está en verdad buscando a través de los otros fortalecer una convicción que él propio no tiene. E inmediatamente ante la primera reacción negativa que indefectiblemente encontrará, será arrastrado de nuevo al pozo negro de las tinieblas de donde emergió.

Cuando una persona viene a mi presencia en sincera búsqueda de las cosas de DIOS, allí yo, enseño a caminar dentro de la ley de DIOS, a abstenerse de los vicios y malos hábitos comunes a los habitantes de la Tierra, así en los tiempos actuales. Instruyo mis hijos sobre los beneficios que la alimentación vegetariana trae a la salud del cuerpo físico y de la naturaleza, les ayudo a superar los vicios, enseñó a adorar únicamente al DIOS vivo, mi PADRE, **único Ser increado, único eterno, único Ser digno de adoración y veneración, único SEÑOR del Universo** (“*Yo soy el SEÑOR, este es mi nombre. No daré a otro mi gloria ni consentiré que se tribute a los ídolos la alabanza que solo a mi pertenece*” – Isaías c.42 v.8), en vez de arrodillarse, colocarse delante de estatuas y de los falsos profetas.

Pero el cambio de las actitudes y de los que están habituados, es un proceso lento y gradual, que debe surgir de la concienciación, de una voluntad espontánea venida de dentro, y no de un momento de emoción, de euforia; **las emociones son pasajeras, mientras que la concienciación, con la anuencia de mi PADRE, SEÑOR y DIOS, genera poder y da fuerzas para continuar siem-**

pre adelante.

¿Pero lo que ocurre a la mayoría de los que consiguen llegar hasta mi presencia? Digo por la experiencia de esos largos años que camino sobre la Tierra, principalmente después de la institución del Reino de DIOS, formalizado por la SOUST. Por ejemplo: si alguien de pronto deja de comer carne solo porque yo y mis discípulos no comemos, y aún no está fortalecido por la concienciación, temprano o tarde irá a recibir de los amigos una invitación “irrecusable” para ir a la brasería y, presionado, acaba sucumbiendo, vuelve a nutrirse de cadáveres. Ahí **se siente débil, deprimido, derrotado y hasta con vergüenza de retornar hasta mi presencia.**

O entonces si alguien deja de fumar, por querer llevar a serio mis palabras, pero aun así, no está bien sólido, bien definido en el propósito de llevar una vida sana, temprano o tarde estará en una rueda de amigos fumadores que le ofrecerán cigarrillos hasta de regalo y acaba no resistiendo a la tentación. Alguien de entre ellos, poseído por el espíritu de la envidia por verlo trillar el camino del bien, llegará a decir: “Ahora usted está siguiendo aquel loco, se quedó loco también...” Entonces, después de sucumbir a las voces de las tinieblas, **el mismo emisario del maligno que lo induce nuevamente al vicio irá a inculcarle el sentimiento de fracaso, de impotencia, de tristeza**, haciéndolo, que crea ser indigno del SEÑOR, mi PADRE, indigno de mí, incapaz de mirar una vez más en mis ojos.

Sin embargo, una vez identificadas las artimañas del maligno, la forma sutil y ardilosa como él opera, los hijos de DIOS erguirán la cabeza y volverán a mi presencia en búsqueda de ayuda y orientación; de acuerdo con la sinceridad de sus intenciones y de sus esfuerzos en comenzar una nueva vida, mi PADRE misericordioso los inspira y los reintegra al seno de su santo reino de luz.

Recuerdome de un caso ocurrido en Montataire, en Francia, en el inicio de los años 80. Una paralítica se libró de la silla de ruedas a través de la bendición del SEÑOR, y cuando ella retornó a la ciudad donde vivía, los emisarios del maligno vinieron a ator-

mentarla por verla libre del incómodo; la amonestaban diciendo: “Cuidado, es peligroso, usted tiene que usar la silla sino va a caer, no puede creer en este extranjero...”. Tamaña fue la presión de los espíritus de las tinieblas que ella volvió a usar la silla de ruedas. También en Francia presencié el caso de un estanquero contumaz que dejó de fumar, cuya hija, expeliendo odio por los ojos, le dijo así: “¿Cómo puede un hombre como usted, un líder, someterse a un extranjero y dejar de fumar?” La presión del espíritu maligno fue tan nefasta que él acabo cediendo nuevamente al vicio y agotó con cáncer en el pulmón.

En Belem de Pará, antes de practicar el Acto Libertario en 28/02/1982, la producción de la televisión Guajará trajo un parálítico a mi presencia con la infructífera intención de desenmascarme (vide fotos en [www.inricristo.org.br](http://www.inricristo.org.br)). Cuando el parálítico recibió la bendición del SEÑOR y anduvo, el médico del INSS (previdencia social del Brazil) lo amenazó que si no volviera a aparecer de muletas su pensión sería cortada. Y así sucesivamente...



*INRI CRISTO convocando el pueblo, que lo acompañó en procesión hasta la catedral de Belem de Pará, donde practicó el Acto Libertario en 28/02/1982.*

Solamente los seres humanos inteligentes, de carácter firme, son dotados de perspicacia para detectar y anular el **veneno de los espíritus de las tinieblas**. **Sin embargo los de carácter débil, frágil, no soportan y sucumben**. Por eso es importante leer atentamente y conocer mi historia antes de hablar con parientes o amigos sobre mi presencia en la Tierra. De esa forma, asimilando, ganará solidez y será fuerte; sólo después, si quisiera y esté predestinado, estará apto a ayudar que otros se despierten. Como yo dije hace dos mil años: *“Muchos serán llamados y pocos escogidos”* (Mateo c.22 v.14).

Pero eso, lo que estoy hablando no servirá para los necios, imbéciles, de raciocinio limitado, incapaces de asimilar mis palabras. Eso que os digo es para los hombres de corazón puro, los pobres de espíritu herederos del reino de los cielos (Mateo c.5 v.3 y 8), que son los descontentos, los seres que ansían por **libertad consencional**, que es la **única y verdadera libertad**, y es con esa libertad que mi PADRE me faculta brindar a los que me oyen.

Cada cual habrá de identificarse, si prefiere ser más un esclavo de los espíritus de las tinieblas, demostrando un carácter débil, o si prefiere mantenerse incólume, erecto, en pie. **Y solo consigue mantenerse equilibrado quien rebate los venenosos argumentos del maligno y defiende incontinenti, su integridad, demostrando firmeza en el carácter y jamás permitiendo que alguien hable algo sobre mí sin conocerme.**

Por el contrario, quien acepta pasivamente los improprios, las calumnias, las sandezes que se dirigen encima de mi nombre en la tentativa de denegrir mi imagen, mi condición, ya mostró debilidad de carácter, ya probó que no pasa de un limpiabarros de los espíritus de las tinieblas, un pobre diablo; esos solo consiguen hacerme sentir piedad y asco. Piedad porque siento pena de los débiles, infelices e impotentes; asco porque siento asco de las energías del maligno que los subyuga y domina. Preferiría no sentir nada, pero cuando veo, o me quedo sabiendo, ineludiblemente me viene el pensamiento: *“Desgraciado, es un pobre infeliz que ya no tiene espacio para la luz, está contaminado y perdido”*.

La cobardía, el miedo de imponer la personalidad, el miedo de asumir y perseverar en la verdad es una de las mayores fallas de carácter de un individuo, el lado más débil y tacaño del carácter de un hombre o mujer. Por cobardía, mesquinhez, comodismo y mediocridad él no defiende una **causa justa**, permanece encima de la muralla, se aleja como un perro callejero cuando escucha alguien hablar contra el Hijo del Hombre.

Hay los que blasfeman directamente y se quedan muy enojados solo de oír mi nombre, pero peor que estos son los que fingen haber asimilado y se quedan a la acecha esperando la oportunidad de dar el ataque. Los seres humanos que no estuvieren bien atentos difícilmente percibirán que las “coincidencias” son orquestadas por el maligno; cuando no consiguen por la fuerza o por las blasfemias, los espíritus de las tinieblas operan de una forma sutil en el afán de impedir que el neófito ejecute el sagrado derecho de venir a mi presencia.

Cuando está prestes a salir de casa para venir en mi dirección, de pronto llega aquél amigo o aquél pariente que no ve hace años, o entonces surge un compromiso inaplazable, o aún un pariente enfermo, y necesita ser llevado con urgencia al hospital. Hay casos hasta en que la mujer se desmaya, o es el hijo que llora... forzándolo a declinar del sagrado compromiso con El Hijo del Hombre. Finalmente, **son incontables las trampas**, y sólo el que perseverar y superar todas ellas merecerá ostentar la condición de incólume vencedor.

Es necesario recordar lo que yo dije hace dos mil años y mis palabras valen para siempre: *“Conoced la verdad y la verdad os hará libres”* (Juan c.8 v.32).”

Brasilia, 23 de abril de 2008.

## LA SEÑAL DE LOS ESCOGIDOS

*“Muchos serán llamados y pocos los escogidos”*

*(Mateo c.20 v.16)*

Así habló **INRI CRISTO**:

“Muchos me piden una señal de que soy el Mesías: ‘*Si erés Cristo, nos da una señal, nos muestre que erés Cristo, y entonces creeremos...*’ Pero justamente los que piden por una señal olvidanse, que yo dije hace dos mil años: *“Muchos serán llamados y pocos los escogidos”* (Mateo c.20 v.16); la señal es un estigma que se evidencia justamente en el semblante de los que piden.

El SEÑOR revela solamente a los escogidos mi identidad, y solo quién puede escoger es Él; entonces todo depende de ser un escogido o no. Escogido es sinónimo de electo, y los electos son los que tienen el corazón puro (*“Bien-aventurados los corazones puros, ellos verán DIOS”* – Mateo c.5 v.8). Por lo tanto, no carece que el Hijo del Hombre muestre nada a nadie; tan solamente identifico los escogidos por el ALTÍSIMO.

El llamamiento acontece cada vez que me expongo en los medios de comunicación, y la elección ocurre cuando DIOS revela en el corazón, en el foro íntimo de cada ser humano, mi identidad. Los que no obtienen la revelación del ALTÍSIMO permanecen en el tenebroso valle de los muertos-vivos o encima del muro, huérfanos de la espiritualidad; algunos insultan, critican, blasfeman... y continúan siguiendo los falsos profetas, lobos con piel de oveja (Mateo c.7 v.15), cuya tenebrosa existencia consiste justamente en un de las señales de mi vuelta: *“Orad y vigilad que nadie os engañe,*

*porque falsos cristos, falsos profetas vendrán en mi nombre, harán prodigios, engañarán a muchos, hasta los electos se posible fuese” (Mateo c.24 v.5 y 24).*

Y mientras los falsos cristos y falsos profetas vinieron en mi nombre antiguo, obsoleto (Jesus) y ululaban en las esquinas, en los templos farisaicos: “¡Aleluya! ¡La sangre de Jesus tiene poder! ¡En nombre de Jesus! ¡Jesus salva! Venid a recibir Jesus...”, yo volví con un nombre nuevo (Apocalipsis c.3 v.12), INRI, es el nombre que costó el precio de la sangre en la cruz, y en nombre de mi PADRE”.

Brasilia, 14 de mayo de 2008.



*INRI CRISTO hablando al pueblo en centro de Curitiba-PR/Brasil.  
frente al Palacio Avenida, 1993.*

Es necesario que se establezcan criterios racionales para diferenciar el falso del verdadero. DIOS jamás confundiría el pueblo permitiendo que el rostro, el porte físico, el lenguaje, la autoridad, la sabiduría superior, las enseñanzas, la manera de ser y de vestirse, finalmente, los misterios exclusivos de su Hijo, fuesen atributos de un falso profeta. Hasta ahora, todos los que se atrevieron a personificar el Hijo de DIOS, Cristo, tuvieron un fin trágico; unos fueron asesinados, otros cometieron suicidio o aún tropezaron en el Poder Judicial y están en la cárcel.

INRI CRISTO, sin embargo, peregrinó por diversos países de la América y Europa sosteniendo su identidad contra todo y contra todos, fue oficialmente declarado apátrida en la Francia, re-

corrió el Brasil entero, en la condición de apátrida, practicó el Acto Libertário en Belem de Pará (Brasil) en 28/02/1982 legitimando la institución del Reino de DIOS, formalizado por la SOUST, Nueva Orden Mística Universal.

En esta ocasión fue detenido y salió de la prisión quince días después sin depender de abogados (vide registros periodísticos en la web *www.inricristo.org.br*). Finalmente, después de superar un proceso de falsedad ideológica que se arrastró por quince años en la Justicia Federal del Brasil, INRI CRISTO tuvo el reconocimiento oficial de su identidad por las autoridades terrestres, dentro de la legalidad, conforme la decisión expresa en lo venerando acuerdo expedido por el Egrégio Tribunal de Justicia del Estado de Paraná (Brazil), en 24/10/2000.

Si alguien aún insiste en pedir una señal, esa señal se evidencia en el propio mendigo, que no recibió de DIOS la gracia de ver que INRI CRISTO es el Mesías. A estos solo les restará descifrar la metafórica, enigmática señal expresa en la fábula de Jonas, ya ofrecido a los fariseos incrédulos, hace dos mil años (*Mateo c.12 v.38-41*), señal esta que tiene doble sentido. De un lado, significa que están excluidos del Reino de DIOS los que no atienden al llamado del SEÑOR. Por otro lado, es una lección sobre la universalidad de la misericordia divina, narrada en el episodio en que Jonas predicaba al pueblo de Nínive. Este, aunque pagano y enemigo de Israel, se redimiera de sus pecados ante la advertencia del ALTÍSIMO.

O sea, la salvación no está en el rótulo, en la etiqueta, y sí en la esencia de cada individuo. No es de los que golpean en el pecho y ya se consideran salvos, y sí de los que preservan la pureza del corazón (*Mateo c.5 v. 8*). No es un don exclusivo de ninguna religión, de ninguna iglesia, de ningún pueblo en particular (*Juan c.10 v.16*). Las puertas de la salvación están abiertas a los que tienen ojos para ver y oídos para oír y atender al llamado del SEÑOR; es una dádiva a los que están receptivos al mensaje de INRI CRISTO, el Emisario del PADRE.

## SOY LOCO SÍ

*A los que acusan INRI de loco, él confirma: soy loco sim!*

Assim falou **INRI CRISTO**:

“Soy loco sí, porque adoro mi PADRE, el Supremo Creador, único Ser increado, único eterno, único Ser digno de adoración y veneración, omnipresente, omnisciente, omnipotente, único SEÑOR del Universo. No adoro estatuas; no me inclino delante de ídolos como la mayoría de los “normales”. No me gusta tomar bebidas artificiales, que la mayoría de la gente “normal” gusta. No aprecio comida industrializada, tampoco transgénicos, que la mayoría gusta. No me gusta ingerir cadáver – ni de gallina, ni de vaca, aún menos de cerdo – lo que la mayoría gusta. Finalmente, no aprecio nada antinatural.

Entonces todo eso me auspicia, me otorga el honroso estatus de loco. A los ojos de los contrarios, ahí se evidencia mi locura. Comprendo mi condición de loco y comprendo que, como soy diferente, vivo al margen del trivial, los “normales”, los comunes, me ven como loco. Y las personas que piensan como yo, los que me siguen, los que simpatizan conmigo aún que a la distancia, obviamente también son juzgados de locos.

En la traba de mi locura, no consigo odiar nadie, lo que es común en los “normales”. No consigo envidiar nadie, cosa que es “normal” en los terrícolas; no consigo ambicionar el ajeno, porque mi PADRE me instruyó que es saludable, fundamental observar el décimo mandamiento de la ley divina (“*No codiciarás la casa de tu semejante; no desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni cosa alguna que le pertenezca*” – Éxodo c.20 v.17). No

me gustan las filas, cosa que la mayoría de los “normales” gusta. Y solo un loco como yo volvería después de haber sido crucificado y se presentaría en público una vez más vestido sin disfraz. Solo un loco como yo puede decir abiertamente lo que piensa, lo que siente. Solo un loco como yo puede decir la verdad – la cual los “normales” abominan, detestan – una vez que prefieren vivir en la senda de la hipocresía, de la fantasía, de los anzuelos dogmáticos.

De hecho, otra faceta de mi locura es preferir la racionalidad a la fantasía. Mi locura me hace ver que la cosa más ridícula en un ser humano es que alguien quiera aparentar ser lo que no es, mientras que a la mayoría le gusta vivir en la ilusión de las apariencias, haya vista que en el carnaval dejan desahogar todo ese brote de “normalidad”. También detesto barullo, música en volumen alterado, lo que la mayoría gusta. Prefiero música clásica, que solo los locos como yo gustan. Aprecio, igualmente, música popular que tenga un sentido en la letra, que me induce a razonar y analizar el significado del mensaje, mientras los “normales”, alienados, prefieren una música estridente, barullenta, que, al oír, llega a sacudir el abdomen.

En ese mismo parámetro de locura, no soporto el olor del tabaco, cosa que deleita a la mayoría de los comunes, los “normales”. Experimenté en la juventud, pero no me adapté. Abomino las drogas, las cuales siquiera experimenté, una vez que no se coadunan con mi permanente estado de éxtasis de locura, a locura de amor incondicional a mi PADRE, SEÑOR y DIOS y a la humanidad. Considero la droga un viaje irreversible, una vez que deteriora las neuronas, y la mayoría últimamente está gustando de seguir por ese camino sin vuelta.

Mi locura también me lleva a querer que las personas sean bien comportadas, bien educadas. Enseño a las genitoras, a las madres, a dar buena educación a los hijos, lo que actualmente es un absurdo, una aberración. Hoy en día las madres están prohibidas de disciplinar los descendientes, y yo, como loco, las enseño a educarlos adecuadamente, inclusive a usar la siempre actual vara de la disciplina que está prevista en el Santo Libro (*“La locura está conec-*

*tada al corazón del niño, pero la vara de la disciplina a abuyentará* – Proverbios c.22 v.15. *‘Aquel que ama su hijo, lo castiga con frecuencia, para que se alegre con eso más tarde...’* – Eclesiástico c.30 v.1). Los descendientes de mis seguidores, contagiados por mi locura, son todos bien educados y no les gusta aproximarse de presidios. Ellos buscan observar la ley, mientras en el guión de ocio de incontables “normales” está el ítem ‘visitar los hijos en la prisión’, los cuales no tuvieron ánimo de educar cuando estaban en casa. Las prisiones están abarrotadas de personas “normales” – algunas oriundas de curso universitario – en cuyas visitas íntimas, propiciadas por los “normales” legisladores, pueden, contribuyendo con la explosión demográfica, reproducir nuevos seres “normales”. Es una locura pensar como yo, pensar en asimilar las leyes terrestres y, principalmente, la eterna ley de mi PADRE.

La locura, al contrario de la demencia, no tiene clasificación en los parámetros de la psiquiatría, neurología y psicología. La demencia es una deficiencia mental, calificada en varias facciones, en varios fragmentos. La locura, no obstante, es la madre de la osadía, de las innovaciones, de las revoluciones; es la madre de los filósofos, de los poetas, de los artistas, de los inventores, de los que trillan el camino de la búsqueda del saber. En el transcurrir de los siglos, todos los inventores, visionarios, descubridores, sin excepción, fueron a principio visados como locos por sus contemporáneos, a ejemplo de Anaximandro, Galileo, Darwin, de entre otros, puesto que sus ideas revolucionaban, cuestionaban los modelos de la época en que vivían.

En otros tiempos, decir que la Tierra giraba alrededor del Sol, que era posible volar en un aparato más pesado que el aire, que las especies evolucionaban de formas más primitivas hasta formas más complejas, que era posible comunicarse a largas distancias incluso inalámbricas, culminando con la invención del telégrafo, del satélite, etc., finalmente, todas esas ideas oriundas de la inspiración divina ya fueron consideradas locura a los ojos de los “normales”, porque los normales no conocen DIOS, no comprenden como Él se manifiesta e inspira los seres humanos. Sin embargo, después

que el descubrimiento, el invento se hace notorio y útil, no es raro los acusadores querer cubrir el inventor de laureles, galardón, títulos de premio Nobel... en el afán de aliviar la conciencia.

Hace dos mil años, en un exaltado momento de locura, yo dije a los que me seguían: *“Yo soy el pan de DIOS que he bajado del cielo, y da la vida al mundo... Quién comer de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne para la salvación del mundo”* (Juan c.6 v.33 y 52). Los judíos murmuraban por yo decir esas cosas, y decían: *“¿Posiblemente no es este aquel Jesús hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? Como, pues, dice él: ¿He bajado del cielo?”* (Juan c.6 v.42). Al oír ese discurso, que a los ojos de los “normales” caracterizaba un evidente estado de locura, mi genitora en la época, María, se escandalizó a punto de reunirse con los hijos en el afán de prenderme:

*“De aquí fue para la casa de Pedro, donde se juntó de nuevo tanta gente, que ni aún podían tomar alimento. Cuando sus parientes oyeron eso, fueron para lo detener, porque decían: Él está loco”* (Marcos c.3 v.20 y 21).

*“Los parientes de Jesús: Llegaron su madre y sus hermanos y del lado de fuera, lo mandaron llamar. Estaba sentada a la rueda de él mucha gente, y le dijeron: He aquí que tu madre y tus hermanos están afuera y te buscan. Él, respondiéndoles, diciendo: ¿Quién es mi madre y quien son mis hermanos? Y, mirando para los que estaban sentados a la rueda, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque ellos hacen la voluntad de DIOS, este es mi hermano, esta es mi hermana y mi madre”* (Marcos c.3 v.31 la 35).

Ved, porque yo sabía de las intenciones de ellos, me he protegido en los seguidores; no los invité, no los dejé entrar en el recinto. Me dijo también que yo iría hacia el PADRE y cuando volviese vendría sobre las nubes del cielo y todo ojo me vería. Ya en aquellos tiempos mi PADRE me había mostrado que sería así por ocasión de mi vuelta. No fue por casualidad que justo el siglo

en que renací mi PADRE inspiró los científicos, los ingenieros, a fabricar las aeronaves, a través de las cuales andaré sobre las nubes el día de gloria del SEÑOR, y también a inventar esos mágicos aparatos electrónicos, tanto el ordenador cuanto la televisión, a través de los cuales todo ojo me verá (*Apocalipsis c.1 v.7*).

Por desahogar, exponer esas locuras, por las cosas que yo veía y que el vulgo, el “normal”, no podía ver, por la amenaza que mi presencia significaba al poder vigente, me aprisionaron y por fin pleitearon y obtuvieron el veredicto de la crucifixión. Me condujeron delante del interventor romano, Pilatos, que, percibiendo mi condición, me indagó: “*¿Defiendete! ¿No ves que puedo crucificarte o libertarte?*” (Juan c.19 v.10), a lo que le respondí en revigorado arrobo de locura: “*Ningún poder tendrías sobre mí si no te fuera dado del alto*” (Juan c.19 v.11). En ese momento él lavó las manos, declarando al pueblo que asistía al juicio: “*No veo en este hombre crimen algún*” (Juan c.19 v.6). Aun así los “normales” contemporáneos optaron por Barrabás y, instigados por los sacerdotes, vociferaron en unísono: “*¡Crucifica! ¡Crucifica!*”, culminando con mi ejecución en la cruz. Pero yo también ya había previsto que sería crucificado, y que después yo volvería y sería de nuevo reprobado (“*Pero primero (antes de su día de gloria) es necesario que él sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Así como fue en los tiempos de Noé, así será también cuando viniere el Hijo del Hombre*” – Lucas c.17 v.25 la 35).

Por fin, soy loco sí. Mi locura es amar la humanidad, es continuar, en la luz de mi PADRE, que es en mí, amando todas las criaturas que se mueven sobre la tierra. Por eso los mediocres, mezquinos, que odian, envidian y viven en el laberinto de la maledicencia, dicen que soy loco. En verdad os digo: la locura y la sabiduría caminan tan paralelamente, cuya línea divisoria es tan ínfima, tan tenue, que no raro se confunden a los ojos del lego, porque en la hora del estrechamiento, del análisis pro-formación del juicio, para el vulgo espevô, una cosa parece la otra”.

Brasilia, 16 de febrero de 2009.

## LAS SEÑALES DEL ALTÍSIMO

*Para situarse bien ante DIOS, no basta leer La Biblia;  
es necesario cumplir la ley de DIOS y, principalmente,  
estar alerta a las señales del ALTÍSIMO*

Así habló **INRI CRISTO**:

“La más sublime de todas las artes, encima aún del arte de la dialéctica, consiste en interpretar humilde y serenamente las señales del ALTÍSIMO, la voz del SEÑOR del destino, que se manifiesta, aunque fragmentada, en la boca de los demás, incluso de un transeúnte desconocido. He aquí por qué es necesario dejar registrado no solo en beneficio de mis hijos contemporáneos, como también a los seres humanos de la posteridad, que para estar en armonía con DIOS, para conseguir andar dentro de la ley de DIOS y situarse bien delante del SEÑOR no basta leer e interpretar la Biblia; además de cumplir la ley del SEÑOR es necesario estar alerta a las señales que Él emite.

El SEÑOR, mi PADRE, Supremo CREADOR, único ser increado, único eterno, único ser digno de adoración y veneración, casi siempre actúa en el silencio; Él se mueve silenciosamente y emite Sus señales. ¿Por qué Él produce las señales? En la mayoría de las veces Él emite las señales sutiles para que solo los hijos de él, solo los que están bien atentos puedan entender y asimilar; solo aquellos que se esfuerzan para comprender el conjunto armonioso de las leyes del SEÑOR merecen interpretar las señales. El SEÑOR me instruyó a estar siempre atento, pues a las veces hasta un mendigo podría transmitirme un mensaje.

El SEÑOR me mostró que el mundo se asemeja a una enorme floresta repleta de señales, y solo el leñador, que entiende de florestas sabe descifrar. Durante mi larga caminata sobre la Tierra, en cada lugar adonde yo llegaba, el SEÑOR me mostraba una señal; y yo tenía que interpretar incontinenti esa señal para poder seguir adelante.

Cito algunos ejemplos: en la prisión de Asunción (Paraguay) encontré un ateo, perteneciente a la élite argentina; él estaba allá como prisionero y tenía que hacer la limpieza, lavar las letrinas, etc. pero él estaba allá para decirme que justo en aquel lugar gélido y sombrío descubrió DIOS. Muchas veces el SEÑOR me daba una señal para mostrar que mi tiempo en un lugar se había cumplido. En Tegucigalpa, capital de Honduras, inmediatamente que llegué al hotel abrí la ventana del cuarto y mi PADRE me mostró una ave linda, maravillosa, el Quetzal. Entonces Él me dijo: “En esa ciudad nadie te dará crédito, nadie irá amarte, están todos comprometidos con la idolatría o con el ateísmo ideológico, por lo tanto no pierdas tiempo aquí; mire el Quetzal en tu soledad”. Y así el SEÑOR me facultó interpretar la señal del bello animalito. Posteriormente, fui a la televisión local para manifestarme y dar mi pronunciamiento. El entrevistador era judío e inmediatamente después de la entrevista dijo que no podría colocarla en el aire en la íntegra, antes sería necesario pasar por una especie de censura. Concedí la entrevista y partí de Tegucigalpa, pues percibí que allá mi único contacto fue con El Quetzal y con el entrevistador judío; el restante, por causa del fanatismo, no tenía interés en el pasaje del Hijo del Hombre.

Cuando estuve en El Salvador, en plena guerra civil, tuve que oír un fanático comunista decir: “Pero Jesús también era comunista”. Encontré también un fariseo que gritaba en plena plaza pública en un megáfono: “¡Jesús viene! ¡Jesús viene!”, pero cuando él se deparó conmigo, perdió el control y pasó a decir: “¡Jesús ha venido! ¡Jesús ha venido!” En aquel momento, fui visto como soy, Cristo, por todos allí presentes. Ese fue uno de las incontables señales del SEÑOR para mostrarme que en la hora de la sangre y

del dolor los seres humanos tienen más libertad de conciencia para mirar el Hijo del Hombre manifestarse. Entre un tiro y otro, entre los sonoros barullos de las armas, aquel pueblo podía dar atención al pasaje del Hijo del Hombre. Allá yo pude expresarme en los medios de comunicación sin censura y fui hospedado hasta por embajadores. Entonces mi PADRE dio mi misión allí por concluida.

En Porto Viejo, capital de Rondônia (Brasil), un fariseo se aproximó y dijo: “Cristo cuando andaba en la Tierra tenía una vestimenta muy limpia y los discípulos que lavaban su túnica, y tú andas por ahí con esa túnica mugrienta. ¿Quién piensas que eres? ¿Piensas que eres Cristo? ¿Dónde están tus discípulos que podrían lavar tu túnica?” Esta fue la señal del SEÑOR para mostrar que mi tiempo allí estaba concluido. En Madrid, mientras yo hablaba al pueblo en la plaza pública, la policía llegó para detenerme. Me condujeron delante de la Guardia Nacional, y el general dijo: “En España, Cristo puede hablar dónde quiere”. Ese fue la señal del SEÑOR, mi misión allí estaba cumplida. Cuando fui expulsado de Inglaterra, el SEÑOR usó mi expulsión como señal de que yo tenía que incinerar el pasaporte, pues no correspondía con mi identidad. Cuando fui acogido en Francia, obedecí a la orden del SEÑOR. Y así el SEÑOR me dio incontables señales para mostrar que mi tiempo en un lugar había terminado.

Aún antes del ayuno en Santiago del Chile, cuando yo vivía como profeta de un DIOS desconocido y aún no tenía conciencia de mi identidad, el SEÑOR dejaba sus señales a través de personas que cruzaban mi camino, como una especie de preparación para el ayuno que se aproximaba. En Dourados (Mato Grosso do Sul – Brasil), encontré un hombre de 92 años que el SEÑOR usó para dejarme un mensaje. Me encontraba de paso, en la casa de su hija; mientras aguardaba en una butaca de la sala, de pronto él apareció. Sólo miró en mi dirección y dijo:

““Pareces un profeta”, a lo que le respondí:

“Soy profeta, ¿y quién eres tú?”

“Yo vivo aquí, esta casa es de mi hija.”

Continuamos conversando.

“¿Por qué ella nunca te presentó para mí?”

“Ella tiene vergüenza de presentarme por causa de mi edad, tengo 92 años.”

“¿Y como tú conseguiste alcanzar esta edad, estando tan dispuesto?”

“En mi juventud fui tropero, caminaba por este Mato Grosso afuera conduciendo el ganado hasta São Paulo. Pero en los últimos 50 años, tuve una única preocupación: no disgustar mi SEÑOR y mi DIOS.”

En aquel entonces yo era ateo, pero aquel mensaje llamó mi atención, se quedó en mi cabeza; aquel hombre estaba allí para transmitirme aquellas palabras.

A mediados de 1978, aún antes de recibir la orden de salir de Brasil, el SEÑOR dejó una señal muy fuerte para no permitir que yo cortara el cabello. Yo recorría de ciudad en ciudad siempre hablando al pueblo en las radios y televisiones. Debido a la mi condición pública y también porque aún estaba sujeto a la vanidad, orgullo, etc. no confiaba en cortar mi cabello en el interior; tenía que ser en la capital. Y así se fue posponiendo por fuerza de las circunstancias.

Cuando pasé por Bueno Jesús, en el interior del Rio Grande do Sul, pequeña ciudad pacata, mi cabello ya estaba más largo que de costumbre, pero no tuve ánimo de cortar. Yo decía a mis asesores que sólo cortaría cuando llegase en Porto Alegre. Antes, sin embargo, ya estaba programada mi pasaje por Caxias do Sul, pues el dueño de la radio, un espírita, quiso patrocinar mi permanencia en la ciudad. Cuando ya estaba allá más de un mes hablando en la radio, una mujer muy educada, gerente de Recursos Humanos, Evanilde Lima, vino a mi encuentro debido a un problema sentimental. Por ella se haber hecho vegetariana, se hizo también amiga; cierta ocasión comenté con ella:

“Sabe, mi hija, cualquier día de estos tengo que ir para Porto Alegre cortar mi cabello”.

Y entonces el SEÑOR manifestó uno de las señales cuando ella me dijo: “Pero el mejor peluquero de Rio Grande do Sul, que fue inclusive premiado en Bariloche, no está en Porto Alegre, él está aquí en Caxias do Sul, es el Alonson; varias personas de Porto Alegre vienen aquí cortar el cabello con él”.

Aquellas palabras me hicieron cambiar de idea, y le pregunté: “En este caso, ¿como yo haría para cortar mi cabello con él, en un horario que evitase las personas curiosas?” Ella listamente respondió:

“Él es mi amigo y también es vegetariano, yo voy a combinar con él un horario después del expediente”.

Eso me conmovió, pues hacía un año que yo me había hecho vegetariano y en aquel entonces quería que todos entrevieran la ventaja de hacerse vegetariano. Ella volvió diciendo que estaba marcado el compromiso para después de las seis horas, el peluquero estaría allá esperándome.

Ella misma me llevó hasta la peluquería, que se situaba en una galería frecuentada por la élite de Caxias do Sul. El Alonson estaba allá a mi espera, en compañía de dos auxiliares. Entré, la Evanilde me presentó a él, e inmediatamente me acomodé en la silla para dar inicio al servicio. Pero en vez de cortar mi cabello, él comenzó a gravitar en torno de mí, parecía un pavo; menea de aquí, menea de allí, estira de acá, estira de allá, miraba de un lado y del otro, llegó a ser irritante. Hasta que finalmente él dijo en tono resolutivo:

“¡No puedo cortar, tu cabello nadie puede cortar mientras él no crecer el suficiente!”

He aquí que ese fue una señal del SEÑOR. A continuación él sentenció: “El cabello es la moldura del rostro y tu rostro tiene que tener la moldura adecuada”.

Yo estaba allí para pagarlo regiamente, no fui para pedirle

un favor (de hecho, él podría cobrar hasta más de lo normal por ser un compromiso con hora marcada). Pero él estaba inspirado por DIOS; cuando habló en aquel tono imperativo, con tanta vehemencia, sentí dentro de mí que debía resignarme. Entonces le pregunté:

“¿Cómo yo voy presentarme de saco y corbata con el cabello largo? ¡No funciona!” Él respondió:

“Eso ya es otra cuestión, este lado de la estética no es de mi cualificación; tal vez usted deba cambiar su vestimenta, su forma de vestirse. Este es un problema suyo”.

Más adelante, algo fantástico aconteció en relación a mi vestimenta, más una señal del SEÑOR. Como mi cabello estaba en aquellas condiciones, mi PADRE me inspiró y mostró la solución: yo debería vestirme como un soldado, un soldado de la paz. En aquel entonces aún no sabía que era el SEÑOR quien me comandaba, sin embargo obedecía a las órdenes que de él emanaban.

Fui a Rio de Janeiro en la D'Alessander, era una tienda de griffe (marca) donde compraba mis ropas. Expuse la situación al muchacho que siempre me atendía y le dije que yo tendría que vestirme como un soldado. Él trajera un conjunto safari blanco, que hasta entonces yo ni siquiera conocía. Coloqué en mi cuerpo y, como se dice popularmente, se cayó como un guante. Lamenté haber solo una única unidad disponible, aun así adquiri y comencé a usar. Fue un alivio, pues ya no me sentía más tan incómodo. Cuando llegué en Curitiba, inmediatamente encomendé otros tres conjuntos y me despojara de todos los trajes. Pasé entonces a andar vestido sólo de conjunto safari blanco; estaba en el camino de la trascendencia que iría a culminar en el ayuno en 1979.

En la continuidad de mi peregrinación de ciudad en ciudad, de esta hecha ya de safari blanco y con el cabello más largo, aconteció algo increíble, más una señal del SEÑOR se manifestó. Como la iglesia romana decía que yo era hechicero, brujo etc. y la mayoría de los que venían consultarme eran católicos, mismo siendo ateo yo colgaba en la pared un crucifijo para que no se sintiesen

consternados o amedrentados. Pero ese crucifijo en particular era muy antiguo y tenía una historia.

La mujer que me creó, Magdalena Theiss, por no gustar de estatuas, lo donó a la madre de un fotógrafo llamado Carlos Cardoso. Recibí orden del SEÑOR (aunque en aquel entonces aún no supiese que era Él quien siempre me daba orden imperativa en el interior de la cabeza) de cargar conmigo justo ese crucifijo que conocí desde niño.

Entonces requisé el crucifijo de Magdalena: “Aquel crucifijo que siempre estuvo aquí, ¿dónde está?” Ella respondió: “Yo di a la madre del Carlos Cardoso y ella lo llevó para Idirama”.

“Dice a ella que yo necesito de aquel crucifijo, ofrézcale 50 cruceros para que lo traiga de vuelta”. Así, todo lugar donde yo llegaba, permanecía en un hotel y allá me organizaba; montaba una mesa, una silla en cada lado para recibir los consultantes, y siempre prójimo a la mesa fijaba el crucifijo.

Cuando llegué en Santa Maria, en Rio Grande do Sul, al fijar el crucifijo en la pared, el muñeco se cayó de la cruz; lo arreglé e intenté fijar nuevamente, pero él se cayó de nuevo. De tan antiguo, la madera ya estaba deteriorada, y así es posible comprender por qué tenía que ser justo aquel. Intenté sucesivas veces arreglar el muñeco en la cruz, pero fue infructífero. Por fin, desistí de lo intento y dije para mi asesora, Laura Helena Bertolacci:

“Sabes de una cosa, Laura, este crucifijo ya no quiere quedarse aquí. Apañalo y llévalo para tu madre”. En la verdad yo no necesitaba de aquello, ni de nada; solo procedía de aquella forma para que los católicos no se sintiesen incómodos al venir hasta mi presencia para recoger la solución de sus problemas.

Hubo una sucesión de señales y acontecimientos que precedieron al ayuno como una especie de preparación del SEÑOR. Aún en Santa María, fui invitado por la TV local para un debate con psicólogos, psiquiatras, sociólogos y un curita de lengua afilada; poco tiempo antes yo había participado de un debate en Porto Alegre, en la TV Gaucha, que tuvo gran repercusión. Acepté por-

que la asesora que me acompañaba, Laura Helena Bertollaci, había trabajado como productora en la TV RBS, filial de la Red Globo en Caxias. Comenzaron a anunciar el debate. En una de las tardes en que venieron muchas personas me consultaron en el hotel, Laura venía hasta mi sala y me interrumpía durante la consulta repetidas veces, diciendo:

“Un padre está siempre telefoneando aquí, de nuevo y de nuevo. Él quiere mucho hablarle, ni que sea por un minuto”.

Yo le dije con vehemencia: “No hablo con nadie antes del debate”.

No obstante, entre un consultante y otro, ella siempre volvía refiriéndose al asunto, hasta que me ganó en el cansancio. Cuando atendí a la llamada del curita, él dijo:

“Yo soy padre fulano de tal, hice doctorado en Teología en Roma...”, y citó todos sus patrimonios. “Yo quería hacerte solo una preguntita: ¿en qué facultad tú estudiaste?”

Mi boca se abrió y yo simplemente le respondí, sin premeditar la respuesta: “¡Yo estudié en la misma facultad que Cristo estudió!”

Más que deprisa, él dijo: “Entonces, no habrá debate”, e históricamente colgó el teléfono.

Él creía que, con los títulos de las facultades, sería capaz de desmontarme en el aire. Pero cuando yo dije – aún sin saber quién soy – que estudié en la facultad de Cristo, que fue la facultad del mundo, él meneó con los hilos, convenció uno por uno los católicos programados para participar y los hizo declinar de la invitación a fin de que ya no hubiera debate. El director llegó a decir que nunca más aceptaría aquel curita en la televisión. Después de aquel acontecimiento, se quedó en el aire aquel misterio... ¿cómo es que, siendo ateo, yo podría hablar una cosa de aquellas?

Y aun así, en la secuencia, aconteció una tercera señal del SEÑOR. Por cuenta de haber removido la estatua del local donde daba las consultas, ya no había restado cualquier símbolo místico.

Al llegar en Santo Ângelo, vino me consultar un hombre conocido como Oliveira, dueño de la Radio Sepé-Tiaraju. Él salió del recinto con los ojos abiertos de par en par y estupefactos, dijo ante los que aguardaban en la antesala:

“Como es posible, yo ya fui me consultar en varios lugares, Umbanda, Centro Espírita, etc. todos tienen un símbolo místico, un jarro con agua, una cruz o lo que sea. Tú no tienes nada, tú no usas nada, ¡cómo es posible!” Paró por un instante y concluyó: “Porque tú eres el propio símbolo místico. ¡Tú eres El místico!”

Varios fueron las señales del SEÑOR que me prepararon desde la salida de Brasil hasta llegar al ayuno en Santiago del Chile. Porque yo estaba aplazando en cumplir la orden de salir del Brasil en la fecha establecida por el SEÑOR, día 1° de septiembre de 1978, el motor del vehículo Landau en el cual yo transitaba se fundió cerca de São Paulo. Pero justo por esto haber acontecido fui obligado a ir hasta Dourados en búsqueda de recursos financieros, en la casa de la mujer cuyo genitor dejó aquel mensaje refiriéndose al SEÑOR. De regreso a São Paulo, permanecí varias horas en la fila de embarque para apanar un avión, pero debido a algunos embargos, fui obligado a recurrir al transporte terrestre. Yo ya estaba en el interior del autobús, el motor conectado; en el momento de partir, una persona que nunca conocí vino a las prisas e hizo un gesto. Yo abrí la ventana y ella me dijo:

“Yo vine aquí solo para verte”. El autobús partió y yo nunca más a vi nuevamente. Sin embargo, justo durante ese viaje conocí el hombre que vendría a hospedarme en la viudad de La Paz, en la Bolivia, Mario Rodrigo Serrano; él estaba en compañía de la esposa y de los hijos. Mario me abordó, diciendo:

“¿Eres tú un profeta? ¡Tanto que me gustaría conocer un profeta!”

Comenzamos a conversar y él me invitó a ser su huésped cuando estuviera en Bolivia. Aproximadamente dos años antes, una mujer llamada Palmira vino a mi encuentro; yo le dijo, sin saber el motivo, que el primer lugar donde permanecería cuando

saliera del Brasil sería La Paz, en Bolivia, pero todo espontáneo, sin explicación. A pesar de todos los impedimentos e imprevistos, el día 1° de septiembre de 1978 yo estaba en Bolivia, conforme la orden del SEÑOR. Él tiene sus misterios que ni siempre está a mi alcance explicar...

Aún en la víspera de ayunar en 1979, de entre otros incontables acontecimientos que me encaminaron y prepararon para el ayuno, fui invitado para una reunión en la casa de Filomena Delmont; allá estaban ella y otras ancianas. No tardara y el hijo de ella llegó, arrinconó la camioneta y ella salió a su encuentro ; ni siquiera lo invitó para entrar. Le pregunté:

“¿Por qué no lo mandas entrar?”, a lo que ella respondió:

“Porque él es materialista, no entiende de los asuntos místicos. Ahí más una prueba para que tú veas que los hijos no son la mayor obra de un hombre”.

Aquel mensaje se quedó registrado en mi cerebro, después me quedé reflexionando el significado de aquellas palabras. Cuando partí, al despedirme en el patio de su casa, le dije:

“Qué bonita esta tu huerta, llena de verde, ¡muy linda! Si yo pudiera iría hasta fotografiar para guardar de recuerdo un lugar tan bonito”. Entonces ella me miró y dijo:

“Si yo pudiese fotografiaría tus ojos. Pero como no puedo, guardo en mi retina la imagen del Cristo que estoy viendo”.

Esas personas que cruzaban mi camino veían que existía algo en mí, y solo pude comprender todo definitivamente por ocasión del ayuno.

Los designios, las señales de DIOS, Él muestra en los lugares más inesperados, más insólitos. Él usó un hombre para mostrarme que Jean era el mismo Juan, el único discípulo que había permanecido próximo a mí en el momento de la crucifixión. Durante toda mi infancia y parte de la adolescencia, conocí un hombre llamado Juan, que era la oveja negra de la familia, y eso particularmente hacía con que llamara la atención. Yo percibía que

él era diferente, su rostro tenía un aspecto característico. Mientras los demás parientes trabajaban, él solo disfrutaba la vida, lo que le rendía una mala reputación pues no cogía en el cabo de la azada. Décadas más tarde, cuando encontré Jean en Beauvais, en Francia, la primera vez que lo vi sentí que ya lo conocía e inmediatamente me vino el recuerdo remoto de aquel hombre, Juan. Entonces el SEÑOR usó esta señal para mostrarme que él era Juan de dos mil años atrás; después todo fue confirmándose. Cuando volví al Brasil, le mandé una carta diciendo que él era Juan y mientras él no viniese a asumir su lugar en el Reino de DIOS, el SEÑOR no permitiría que yo tuviese otros discípulos del sexo masculino, él tenía que ser el primero (una copia de esta carta se encuentra en los archivos de la SOUST).

En 1980, cuando estuve por primera vez en Brasilia, me hospedé en el Hotel das Américas. Durante la estancia, aconteció la cosa más fantástica e inusitada. Debido a la gran aglomeración de personas que afluían todos los días al hotel a mi procura, el director me convocó para avisar que yo ya no podría permanecer allí; pero aquel mismo día, ya al anochecer, Juan Octavio de Lihares Cavalcante vino buscarme y yo le informé la situación. Él listamente dijo tener un amigo en Sobradinho que colocaría la casa a mi disposición, Juan Ribeiro Paz (ambos son mis amigos hasta hoy).

Aún en la misma noche, en el restaurante del hotel, encontré el Efraím Tobalina, que vino a pedirme una bendición después de una larga conversación. Él manifestó el anhelo de recibir la bendición como hace dos mil años, se arrodilló y DIOS usó su mano para mostrar cómo yo procedía hace dos mil años; fue un momento muy fuerte, muy chocante. A medida que él meneaba con las manos, el SEÑOR me reavivó la memoria de cómo yo procedía antes de la crucifixión. El día siguiente fui transferido hacia Sobradinho, donde permanecí por varios días y las personas me procuraban en busca de bendiciones.

Y el último día, cuando yo estaba prestes a concluir mis actividades, apareció la Natanri Osório; ella había comprado un

terreno y en él mandó construir un baño. Su marido hacia burlas, pues no había razón para ella adquirir aquel terreno y, además de eso, mandar construir un baño. A los ojos terráqueos era simplemente absurdo. Pero justo allá en aquel terreno yo fui ayunar. Al lado de la barraca donde ayuné había un cacto, era más una señal del SEÑOR. Entonces Él me reveló que cuando yo ayuné en el desierto hace dos mil años, no comía ni bebía, sin embargo chupaba el cacto para no agotar de inanición.

En la ocasión en que fui expulsado de Inglaterra, también en 1980, se evidenció más una señal del ALTÍSIMO. A principio, al llegar la Dover con destino Londres, las autoridades inglesas allí presentes recibieron orden para expulsarme del país. No obstante, querían apenas me colocara en un barco y dejarme seguir por cuenta propia. Entonces los intercepté, diciendo:

“Vosotros obedecéis vuestros superiores, yo solo obedezco a mi PADRE. Y mi PADRE me mandó ir para Londres. Mas, si vosotros tenéis poder para me impedir de ir a Londres y están expulsándome, entonces vosotros tenéis que custodiarme hasta onde crean que debo ir”.

Fue cuando ellos oficializaran la expulsión, custodiándome de barco a través del Canal de la Mancha, desde el puerto de Dover, en Inglaterra, hasta Os Calláis, en Francia. Cuando llegamos, las autoridades inglesas entregaron mi pasaporte y, por lo tanto, mi custodia a los franceses. Así que los ingleses se fueron, los franceses buscaron alguien entre ellos que hablase español para que pudiera comunicarse conmigo, pues hasta entonces yo sólo hablaba español y portugués. Me mandaron sentarme y el jefe abrió un cajón, quitando de su interior una foto del tamaño de una tarjeta postal. El policía que hablaba español me preguntó si yo ya conocía aquella foto, hecha en las cercanías del Mar Muerto. En ella había un árbol. Miré y confirmé no conocerla, nunca la vi antes.

De ahí me dijeron: “Pero mire mejor...”

En el tronco del árbol había una bifurcación, y bien allí en la bifurcación, mirando en detalle, pude ver que estaba riguro-

samente diseñado mi rostro, como se fuera uno trabajo artístico. Y de veras era una obra de arte de la madre naturaleza. Al percibir que identifiqué la imagen, el policial preguntó:

“¿Es usted?” a lo que le respondí:

“Sí”.

Entonces el policial dijo: “¡Bienvenido a la Francia!” y me libró la entrada en aquel país. Sentí que el policía me trató de forma familiar, como se fuera un pariente; en ese acontecimiento estaba más una señal de DIOS, para que yo me sintiese en casa durante la permanencia en territorio francés. De veras para yo adentrar Francia fue cómo volver al hogar. En que pesen los contratiempos, la detención en 31/01/1981 cuando hablaba al pueblo en el Arco del Triunfo, en París, o cuando tuve que dormir una noche en la floresta de Rambouillet por no haber encontrado local más adecuado donde reclinar la cabeza, hasta hoy considero Francia mi segunda patria.

Y no se puede exigir explicación de las señales del SEÑOR; cualquier ser humano que exigir de DIOS explicación de las señales estará pecando. Hay que interpretarse las señales que Él manifiesta y esperar pacientemente hasta que Él revele y conceda a cada uno el don de la comprensión, de acuerdo con el merecimiento y humildad.

Una vez, cuando niño, habiendo sido criado en un ambiente católico, estaba en la fila aguardando el momento de ingerir la hostia, y de pronto, por un furtivo momento, el SEÑOR me mostró una señal, yo me vi allá en la hostia y aquí al mismo tiempo, vi que yo era la personificación de la hostia, todo muy rápido. Pero Él me dio a saber de inmediato que no podía comentar aquello con nadie. Aún sin mismo saber que era el SEÑOR quien me comandaba, quien me daba orden, yo obedecía y no cuestionaba las órdenes y las señales del SEÑOR.

Y así Él fue mostrándome las señales. En mi juventud, cuando aún no tenía conciencia de mi identidad, viví una experiencia chocante, increíble, en la cual el SEÑOR mostró más una

señal. Estaba hospedado en el Hotel Florida, en Unión de la Victoria – PR, donde cumplía más una etapa de mi peregrinación. En el día de mi partida, pedí de vuelta mis vestimentas que estaban en la tintorería. Pero la ropa no venía. La dueña del hotel fue atrás del tintorero, sin embargo él dijo que la ropa ya no estaba más allá, e inmediatamente percibieron que fuera robada. Entonces la mujer, siendo la responsable por el hotel, prometió que si yo volviese en el plazo de una semana y mis vestimentas no estuviesen allá, ella me indemnizaría.

Hecho el acuerdo, proseguí el viaje en dirección a la ciudad de Rio Negro – PR. Me hospedé en el Nuevo Hotel, y a la noche fui al cine, acompañado de mi asesor Ventura Martins. Cuando volví, había un policial en la salida esperando para prenderme. Habían denunciado el robo de la ropa por el sistema policial de radio, y el policía Pedroso por bien creyó que yo era el ladrón de mi propia ropa, y no la víctima.

Mientras permanecí los siete días en la prisión, teniendo como única comida harina de maíz cruda con agua, pude percibir lo cuanto aquel policial era corrupto; él exploraba juegos, robaba, recolectaba dinero en los prostíbulos, sobornaba el delegado etc. Y el delegado, por su parte, hacía vista gorda, pues, según se decía en los pasillos de la prisión, ganaba más dinero a través del policía corrupto que del propio salario. Durante la semana, hasta para cubrir su condición de criminal, ese policial dio entrevista a la radio San José, de Rio Negro, convocando el pueblo a ver un facineroso que sería custodiado en el tren hasta Unión de la Victoria.

Cuando llegó el momento del embarque en la estación de tren, estaba allá aquella multitud esperando para ver el delincuente peligroso. Presto a embarcar, miré con piedad en dirección a aquel pueblo, vi que estaban todos engañados, envenenados por la locución del policial delincuente, y entonces el SEÑOR mostró una señal: por un furtivo momento Él me afloró la memoria y vislumbé la crucifixión, cuando todos decían: “¡Crucifica! ¡Crucifica!”; por un breve instante vi que la mirada de ellos para mí era la mirada de los que estaban en Jerusalén asistiéndome como si yo

fuese un criminal. Y al mismo tiempo vino la orden de que yo no podía revelar a nadie aquello que había acabado de vislumbrar.

A camino de Unión de la Victoria, en el vagón de tren, aún esposado, el policía que me custodiaba – que atendía por el apodo de Tucum – veía mi serenidad, mi seguridad, y quedaba todo el tiempo justificándose, diciendo que solo estaba custodiándome en cumplimiento de la obligación de ser policía. Llegando en Unión de la Victoria, ya era madrugada. Fui recibido por un policial llamado Juan Farmacia, que me condujo nuevamente para una celda en la prisión. Al amanecer el día escuché un barullo, el golpe de las rejas, y había cerca la voz de una mujer. Era la dueña del hotel. Cuando llegó delante de mi celda acompañada de los policiales y del carcelero, ella me miró y dijo: “¡No! ¡Pero él es la víctima!”. Sólo entonces percibieron el equívoco y me libertaron.

Pero el motivo por el cual mi PADRE me sometió a esto todo, permitió que yo pasara por esas pruebas, era estudiar profundamente sociología, adquirir conocimiento práctico de las relaciones entre los seres humanos, cómo funcionan los bastidores de la policía, de la baja criminalidad en el ámbito de la cárcel, a ejemplo de la prisión política de Asunción – Paraguay, donde permanecí durante siete días en 1978. Así, inspirado por mi PADRE, fui montando un rompecabezas, y sólo más tarde, cuando tuve la revelación en Santiago del Chile en 1979, es que pude comprender el significado de las señales del SEÑOR. Yo jamás osé cuestionarlo, tenía que esperar pacientemente nueva orden, nuevo aviso.

Imagina que estás cavando en una tierra árida y encuentras una pepita de oro aquí, otra allí. Sin embargo, mientras no encuentras el restante del oro, tú no puedes quedarte con odio de las pepitas que ya encontraste, ni tampoco de quienes las produjeron. Cuando tú encuentras una pepita aquí y otra allá, ellas están allí señalizando que más adelante vas a encontrar un tesoro. Pero que se quieres disfrutar la magnitud del tesoro, tienes que cavar pacientemente más y más hasta que encuentres la mina del oro. Así es en el Reino de DIOS, y por eso existen tantos obstáculos, tantas dificultades para trillarse el camino del SEÑOR, aunque Él

no obedezca el calendario de los hombres y da homeopáticamente las instrucciones (*“Sufre las demoras de DIOS, te conserva unido a DIOS, y espera pacientemente, para que tengas ventaja en tu suerte final”* – Eclesiástico c.2).

En París, cuando fui expulsado de la Inglaterra y aún peregrinaba solitario sobre la Tierra, el SEÑOR mandó que yo destruyera por el fuego mi pasaporte y asumiera mi condición de apátrida, y más adelante Él intercedería para que las autoridades terrestres concediesen mis documentos con mi nuevo nombre correctamente escrito (cumpliendo lo que está previsto en Apoc.c.3 v.12). Pero no osé preguntar a Él cuando eso acontecería, simplemente obedecí a la orden incontinenti. Los años pasaron y, en ese intervalo, fueron surgiendo las circunstancias. El procurador jurídico de la SOUST entró en el Poder Judicial de Santa Catarina, que negó el pedido en primera y segunda instancia.

A los ojos de los juzgadores precipitados parecía que yo estaba equivocado, podían suscitar dudas cuanto a la orden que el SEÑOR había dado en París. Sin embargo, era necesario seguir aquel camino, a través de lo cual adquirí conocimientos jurídicos valiosos y así, cuando llegó la hora, ya sabía en que terrenal estaba pisando. Pero primero era necesario recibir un “no” de Santa Catarina, de mis compatriotas, de mis conciudadanos, finalmente, de los que viven en la misma tierra donde renací, hasta para cumplirse y asimilar lo que está previsto en las Sagradas Escrituras, que no hay profeta sin honra a no ser en su patria y en su casa (Mateo c.13 v.57). Después de superar un proceso de falsedad ideológica que se arrastró en la Justicia Federal por 15 años, cuando finalmente el SEÑOR inspiró las autoridades a conceder oficialmente mis documentos con mi nuevo nombre escrito, en la hora de la decisión en instancia superior, el único voto contrario (voto vencido) fue justo el del catarinense Dilmar Kessler.

Cierta ocasión yo estaba en la avenida Atlántica en Río de Janeiro – la SOUST aún florece en condiciones embrionarias, nuestros recursos eran restrictos – teníamos la Kombi como casa, donde yo vivía y hasta tomaba baño. Mandaba cerrar las cortinas

y Abeverê (mi primera discípula que me acompaña desde 1981 y va a completar 83 años) juntamente con la discípula conductora iban a recoger agua en la gasolinera. En una de esas ocasiones, el SEÑOR dijo para entrar en un motor-home – para quien desconoce, motor-home es un autobús transformado en casa, con alojamiento, cocina, baño, ducha etc. – y mostró que así yo viviría futuramente en tránsito, en un motor-home. En aquel entonces era inimaginable que un día el SEÑOR iría inspirar sus hijos a que construyesen un motor-home, pero los años se pasaron y los que confiaron vieron cumplirse la promesa del SEÑOR.

En Curitiba, cuando yo vivía en la sede provisional de la SOUST solo con Abeverê y más una discípula, el SEÑOR dio orden para construir la 3ª morada, que en el porvenir iría servir de alojamiento para discípulos. A principio hasta los vecinos vinieron a hacer propuesta para alquilar, pues daba la impresión de que no habría quien viniese a habitarla. Sin embargo yo siempre respondía: “No será alquilado, estoy construyendo este alojamiento para mis hijos del corazón que vendrán a habitarlo”. Los años pasaron y el SEÑOR envió los hijos que Él había designado para habitar aquel local.

El SEÑOR dio orden también para que fuera construida una plataforma, especie de azotea que servía de cobertura para el garaje de la sede provisional de la SOUST en Curitiba, de donde Él dijo que yo iría ser visto y podría ejercer el control de las masas. Hubo una ocasión en que los idólatras hacían una procesión bien en frente de la SOUST en el objetivo de afrontarme, y justo en el momento en que subí en la plataforma, decían: “Él está en medio de nosotros y nosotros lo despreciamos...” Sólo cuando se enfrentaron con mi aparición, al contemplar mi imagen, se dieron cuenta de la frase que pronunciaban en estribillo, y todos se quedaron paralizados, estupefactos, mirándome. Luego los troperos, que conducían el pueblo como se fuese ganado, dijeron: “Andando, andando, para frente, para frente...”. El curita coordinador de la procesión se quedó rubro, desconcertado al contemplar mi faz. Los discípulos que estaban conmigo testificaron este momento. El

SEÑOR dijo que de la plataforma yo sería visto por el pueblo, pero Él no dijo cuántas veces eso iría acontecer. Para aquel momento Él mandó construir la plataforma, y cabe a mí interpretar las señales del SEÑOR, pero yo no puedo exigir que Él me muestre todo. A las veces es muy difícil para las personas que viven conmigo, discípulos o seguidores, escaparse del grave peligro de pecar y descender la ladera de la esquizofrenia, al querer interpretar por su propia voluntad las órdenes del SEÑOR. Hay que tenerse paciencia y humildad, pues en la hora correcta Él revela lo que considera relevante a los que permanecen fieles.

No se puede ser precipitado al punto de interpretar por su propia voluntad las órdenes del SEÑOR, pero tampoco se puede ser perentoriamente sectario, ateo, materialista. Lo que yo quiero destacar es que obedezco únicamente el SEÑOR. Cuando fue escrito el estatuto de la SOUST, mandé registrar en el artículo 14, por orden del SEÑOR, que la sede definitiva sería centralizada en Brasilia. Podía hasta parecer una broma, pero ahora la sede está aquí en el centro del Brasil, en Brasilia (Nueva Jerusalén del Apocalipsis c.21), por orden del ALTÍSIMO. Si en la ocasión en que fue fundada la SOUST yo no hubiese obedecido la orden del SEÑOR, si no hubiese registrado esto en el estatuto, muchos tendrían hasta el derecho de pensar que vine aquí para hacer una aventura. Ahora cuando alguien piensa o intenta insinuar que vinimos para Brasilia porque no tuvimos éxito en Curitiba, podemos exponer el estatuto y deshacer el equívoco.

Cuando estuve por la primera vez en Brasilia en 1980, hospedado en el Hotel de las Américas, el SEÑOR mandó que yo fuese hasta la ventana. Yo abrí y cuando miré la ciudad, Él dijo: “Mira, la Nueva Jerusalén, después tú vendrás a vivir aquí...” Parecía un absurdo, yo estaba solo, sin discípulos, allí en aquel alojamiento del hotel. ¿Cómo sería posible? Pero yo confié en el SEÑOR. Todo que Él dijo para hacer yo hice; no soy irreverente, desobediente. No oso preguntar a Él: “¡Ah! ¿Por qué está tardando tanto?”, como hicieron en la ocasión en que construyeron el ternero de oro a causa de la demora en el Monte Sinaí. Humildemente escucho las órde-

nes del SEÑOR y espero el cumplimiento de las promesas que Él me hace.

Cuando practiqué el Acto Libertario en Belem del Pará, el SEÑOR dijo: “Por causa de este acto periodistas del mundo entero vendrán a ti, toda la humanidad sabrá que tú estás en la Tierra”. Así Él me dio poder, fuerza y ánimo para practicar el acto. Solo después que fui detenido Él me dio a saber, que sí, todo se efectuaría, pero aún llevaría algún tiempo. Y como en el infinito el tiempo no cuenta, muchos terrícolas desaniman y se dispersan: “¿Cuándo será? Mañana, ¿después de mañana?” Para el SEÑOR el tiempo no cuenta; para Él no hace una fracción de segundo que fui crucificado. Estoy hablando todo eso para que los hijos del corazón que viven conmigo no pequen contra el SEÑOR interpretando equivocadamente las cosas que Él manda hacer. Si yo pudiese diría todo detalladamente, pero para eso tendría que interrogarlo, y yo no oso cuestionar el SEÑOR. No oso interrogar por qué Él no hizo esto o aquello, o por qué Él cambia mi ruta.

Hace más de veinte años Él me orientó a orar una oración que uso hasta hoy, esta oración en la cual, Invocándolo, digo: “Hace mudos, ¡Oh PADRE santo!, los que no deben hablar, sordos los que no deben oír, invidentes los que no deben ver y paraliza los que no deben moverse...” Fue en la ocasión en que mi procurador jurídico, Dr. Edson Centanini, dio entrada en el proceso para rectificación de mi nombre, en Indaial – SC. Era para hacer mudo el fiscal público que iba manifestarse contra, para enmudecer los contrarios. Y no solo en esa ocasión, como también incontables otras veces todos estos años disfruté de esa oración. Pero no sé decir: “¿Por qué, SEÑOR, esta oración?” Solo tengo que, inspirado, interpretar.

Así podéis comprender por qué el Reino de DIOS no tiene apariencia, es un magnético Reino de señales, un Reino sutil en que solo los más inteligentes, los más sensibles, los inspirados por Él conseguirán ir hasta el fin. Aquellos que solo vienen hacer una aventura, que piensan: “Va a ser mañana...”, acaban quedándose por la carretera como ya sucedió a algunos franceses y a muchos

otros que vosotros conocen, no preciso ni citar nombres. Son los integrantes de la *Parábola de la Película*. Fue por eso que yo dije: *“Aquel que perseverar hasta el fin, ese será salvo”* (Mateo c.24 v.13). Aquellos que el SEÑOR escogió, que son los designados por el SEÑOR para su Reino, humildemente esperan el tiempo de las pruebas y tienen paciencia.

Hasta abomino cuando veo alguien decir que no tengo paciencia, que quiero todo para mañana, para ahora. Ora, ando con cuarenta años de vida pública, o sea, estoy esperando hace más de cuarenta años, de hecho, desde que nací espero el momento de cumplir las órdenes que Él da en el interior de mi cerebro. No soy obligado a tener paciencia permanentemente, así como tengo con mi PADRE, con las marmotas, los jumentos que cruzan mi camino. No soy obligado a tener paciencia y ser gentil para siempre con las personas irreverentes, que no saben comportarse delante del Hijo del Hombre.

Nunca os olvidéis del punto de referencia: además de cerrar el milenio, el año 2000 muchos esperaban la aparición, la vuelta de Cristo, sin embargo fue justamente el año en que las autoridades terrestres reconocieron oficialmente mi identidad y me devolvieron el derecho a la nacionalidad después de largos años de espera. No fue el año 1999, ni 1998, ni antes – de hecho, habría sido hasta mejor para mí. Pero solo el año 2000 el SEÑOR inspiró los integrantes del Egregio Tribunal de Justicia a declarar que mi nombre es INRI CRISTO dentro de la oficialización terrenal. Ved, mis hijos, la promesa que Él había hecho en París en 1980 sólo vino a concretizarse veinte años después.

De la misma forma, Él dijo también que por causa del Acto Libertario perpetrado en Belén de Pará en 1982, toda la humanidad sabrá que estoy aquí en la Tierra. Así podéis comprender por qué no digo: “SEÑOR, ¡pero ya hace veinte años!” ¡No! Yo no hablo esto; humildemente obedezco al SEÑOR y sigo adelante. Mi regocijo está en ver que Él hace justicia en la Tierra, en constatar que hasta aquí Él cumplió todo lo que me prometió, y tengo llena certeza que cumplirá todas las promesas que hizo en relación

a su santo Reino de luz. Sin embargo, porque el SEÑOR es el SEÑOR del tiempo, en la condición de Regente de su Reino, no soy esclavo del calendario. Además, está previsto en Apocalipsis c.1 v.14 que el día del SEÑOR el Hijo del Hombre tendrá los cabellos blancos del color de la nieve.

Los hijos que viven conmigo y no consiguen comprender la forma sutil como el SEÑOR opera en el silencio traten de orar al ALTÍSIMO y pedirle humildemente el don de la asimilación. Para los que razonan racionalmente dentro de la lógica, sin fantasía y tienen el mínimo conocimiento de aritmética – no necesita ni ser matemática – comprenderán que todo lo que está en la Biblia escrito sobre los días del SEÑOR, los días de la vuelta del Hijo del Hombre prevista en Lucas c.17 v.25 la 35, del reconocimiento del Hijo del Hombre, del término de la reprobación del Hijo del Hombre, todo está cumpliéndose ahora. Basta conectar la televisión y ver en la pequeña pantalla: guerras, rumores de guerra, reino contra reino, nación contra nación, tempestades, terremotos, inundaciones, pestilencias, hambre... y aún algunas cosas a más que ni están escritas en la Biblia están aconteciendo ahora.

Es peligroso, muy peligroso alguien llegar cerca de mí y juzgarme o juzgar mi PADRE. Muchos ya sucumbieron por eso, o se quedaron enfermos; ya vi un desfile de cadáveres en esta larga carretera. Las personas quieren interpretar por su propia voluntad las órdenes, las determinaciones del SEÑOR. Pero yo no canso de repetir siempre de nuevo: los misterios de DIOS son insondables. Solo aquellos a quien Él considerar relevante, merecedores, Él descifra los misterios que conciernen al conjunto armonioso de la eterna ley divina.

Y a los que creen en el destino y en el SEÑOR del destino, quien comprender el significado de esta mágica palabra entenderá que, en mi vida toda, no moví una paja para esquivarme de lo que estaba previsto sobre mí, así como hace dos mil años. Mire lo cuanto tardó para descartar una persona que no es de aquí, cuanto esfuerzo y pragmatismo, el juego de cintura que soy obligado a hacer, inspirado por mi PADRE, para no cometer ninguna injusticia... ¡y

después alguien viene me decir que no tengo paciencia!

Recuerdate de aquella pepita que mencioné hace poco, tú vas excavando, excavando y solo encuentras raíces... no tarda tú encuentras una pepita de oro. Ahí tú dices: “¡Ah! ¿Por qué no encuentro inmediatamente todo el restante? Me muestra donde está el restante...” ¿Es así que tú vas a hablar con DIOS? No. Continúa excavando, excavando pacientemente, hasta encontrar la mina del tesoro. Es eso lo que he hecho mi vida toda. Siempre miro para tras e insisto en mirar. Veo allá donde nací, la casa alquilada donde viví, donde viví en mi carne las vicisitudes inherentes a la restricción pecuniaria... me acuerdo de cuando teníamos que pagar el alquiler un mes, y en el otro mes el almacén. Recuerdo cuando ayudé la lavandera que me creó en la faena cotidiana, a la noche tenía que fregar el piso de la casa donde vivíamos para que el día siguiente amaneciera todo limpio y de esa continuidad al trabajo. No podía reclamar, sólo tenía que hacer, y no me arrepiento, pues considero que todo valió la pena.

Finalmente, mis hijos, el Reino de DIOS, diferente de los reinos terrestres, es un reino magnético, de sutilezas, señales y energías (*“El Reino de DIOS no viene con pompa...”* – Lucas c.17 v.20 y 21). En el afán de intuir, identificar esas señales, es menester que cada ser humano esté alerta y en armonía con la ley divina, haciéndose de esta forma receptivo a los mensajes celestiales. Que mi PADRE, SEÑOR y DIOS os inspire e ilumine, facultándoles el don de la comprensión y asimilación de mis palabras. Que la paz sea con todos”.

Brasilia, 26 de mayo de 2010.

## ENIGMA DEL NUEVO NOMBRE

### *Revelación de la identidad de INRI CRISTO*

Así habló **INRI CRISTO**:

“A vosotros que me habéis conocido antes del ayuno de Santiago de Chile en 1979 y a vosotros que me reencontráis ahora y me preguntáis cuando y como me fue revelado mi nuevo nombre, mi identidad.

Que mi PADRE, SEÑOR y DIOS os ilumine, propiciando que sea descifrado en vuestros interiores el enigma; comprendéis entonces, como yo comprendí, que siempre os amé como hijos. Sin embargo, antes de ayunar en Santiago del Chile yo no tenía conciencia de mi condición de Padre porque DIOS estaba sujetándose a conocer todos los pecados del mundo. Estaba preparándome para la reprobación que me esperaba (*“Pero primero es necesario que él sufra mucho y sea rechazado por esta generación”* - Lucas c.17 v.25 la 35). En el final de este coloquio, mi PADRE, SEÑOR y DIOS, escuchando mis súplicas, habrá de os iluminar y concederos el don de comprender mis palabras.

Esta pregunta que surge fatalmente en la cabeza de los que me conocieron en el tiempo en que viví como hombre, me enlodando en los pecados del mundo, también surgió en mi cabeza cuando yo ayunaba en Santiago del Chile. Cuando mi PADRE, SEÑOR y DIOS me reveló mi verdadera identidad, yo también Le pregunté:

“¿Cómo es posible que yo sea tu Primogénito, yo, un pecador que deseé la mujer de mi prójimo, que dormí en prostíbulos,

que me senté a la mesa de juego y ambicioné lo ajeno...?”

Y Él me respondió:

“Tú no tienes libre albedrío. Tú no hiciste estas cosas por ti aún. Fui Yo que te llevé a hacer, Yo que te llevé a conocer los pecados y las miserias del mundo, de la misma forma que en el tiempo en que te llamabas Emanuel. En aquel entonces, también, a los 13 años, tú, sin libre albedrío, fuistes llevado por Mí a conocer los pecados del mundo (*“Pues por eso el mismo SEÑOR os dará esta señal: una virgen concebirá y dará a la luz un hijo y su nombre será Emanuel. Él comerá mantequilla y miel, hasta que sepa rechazar el mal y escoger el bien”* - *Isaías c.7 v.14 y 15*), y solamente a los 30 años te llamaste Jesús, después que, en el ayuno, te di poder para vencer el mundo. Y este siglo, para cumplir lo que tú aún dijiste (*“Vendré a ti como un ladrón, y no sabrás la hora que vendré a ti”* - *Apocalipsis c.3 v.3*), Yo coloqué un enigma en tu nombre que es Inri y no Iuri. Ve y comprueba: la segunda letra de tu nombre está posta en sentido contrario: u#n. Inri es el nombre que pagaste con tu sangre en la cruz, el nombre que Pilatos escribió encima de tu cabeza cuando agonizabas en la cruz, cuando escupían en tu rostro, cuando te humillaban, cuando se cumplían las escrituras. INRI es el nombre que costó el precio de la sangre. Es tu nuevo nombre (*“Al que vencer, lo haré columna en el templo de mi DIOS, y no saldrá jamás; escribiré sobre él el nombre de mi DIOS, y el nombre de la ciudad de mi DIOS, la nueva Jerusalén, que descende del cielo, venida de mi DIOS, y mi nuevo nombre”* - *Apocalipsis c.3 v.12*). Y por que hayas pagado tu nuevo nombre con el precio de la sangre, no podrías haberlo usado mientras te enlodabas en los pecados del mundo”.

Así habló mi PADRE, SEÑOR y DIOS en el momento martirizante y del dolor lancinante que sentía cuando yacía en el suelo por ignorar que bajo pena de caerse cuando se está ayunando no se puede levantar bruscamente, porque la sangre tarda para subir a la cabeza. Y yo, por estar por la primera vez ayunando, violé esta regla fundamental al escuchar una orden imperativa de la misma voz que siempre me comandaba, pero que yo jamás, hasta entonces, identifiqué y nunca dijo a quienquiera que fuera porque

aún estaba sujeto y envuelto en sentimientos mezquinos como: vanidad, orgullo...

En aquella época, jamás dije, jamás diría para quienquiera que fuera que obedecía a una orden, que alguien me comandaba. Incluso cuando yo rechacé el sobrenombre con lo cual me registraron por ignorancia a despecho de la ley, asumiendo cómo Iuri la condición de profeta en el inicio de mi vida pública, jamás dije a quienquiera que fuera que esta actitud reflejaba obediencia a alguien superior a mí. Yo quería ser “yo”. Yo quería ser importante.

En las condiciones en que yo me encontraba en aquel momento, de nuevo aquella voz me ordenaba imperativamente: “¡Te levanta!” Yo súbitamente me levanté. Como estaba débil en consecuencia del ayuno y la sangre no vino rápidamente como debería para la cabeza, débil me caí. Cayendo, mis manos no me ampararon, mis brazos no me sostuvieron y golpeé con la nariz en el suelo, como hasta hoy podéis ver en mi nariz la cicatriz resultante de esta caída. Y cuando estaba aún con la nariz en el suelo, sangrando y sintiendo dolores lancinantes, escuché de nuevo aquella misma voz, esta vez más potente e imperativa aún, diciendo:

“Los dolores son necesarios, la sangre es necesaria para que, cuando te negaren y te reprueben, te recuerdes de los dolores y de la sangre que es la misma que derramaste en la cruz, y obtendrás fuerza para soportar las agruras de la reprobación que te espera.

Yo soy el DIOS de Abraham, de Isaac y de Jacob. Yo soy tu SEÑOR y DIOS, CREADOR del cielo y de la tierra y único SEÑOR del Universo, y tú eres mi Primogénito, el mismo CRISTO que crucificaron; en tu nombre está el misterio de tu identidad. Y de ahora en adelante caminarás sobre la Tierra como un peregrino errante y serás reprobado por tu generación; serás humillado y repudiado, tu túnica se quedará sucia y nadie querrá lavarla. Y muchos escarnecerán de ti y te mirarán como si fueres un mendigo; y escucharás voces, voces de escarnio, calumnias y blasfemias.

Ahora que tomas conciencia de tu identidad, sepas que tú no tienes patria porque tu patria te fue usurpada cuando te cruci-

ficaron. Y tú, ahora también, debes concienciarse de que no tienes parientes, porque solo podrán ser tus parientes aquellos que creyeran en ti. No tienes padre, madre, hermanos, amigos; ¡no tienes amigos! Caminarás sobre la tierra como se hubieses sido un ser abominable. Serás preso, expulso, humillado y de ahora en adelante no más escribirás a ningún amigo ni pariente, porque ninguno de ellos te comprenderá. Ya no usarás las manos para saludar a nadie y sí solo para bendecir. Lo que está pasándose contigo nadie podrá comprender, ningún terrícola podrá comprender. Tú, solo tú, que eres mi Primogénito, podrás comprender, porque a ti daré el don de la comprensión.

Y cuando todos te humillaren, te persiguieren, te negaren y seas aprisionado, tú tendrás a Mí, Yo estaré contigo. Serás humillado, repudiado, despreciado y tu reprobación será tan martirizante que muchas veces pagarás para comer y te expulsarán del recinto donde estés comiendo, pagarás para dormir y te expulsarán del alojamiento... Y tú caminarás sobre la tierra y serás desaprobado para conocer tus descendientes, tu pueblo, y durante largos periodos no tendrás amigos ni parientes. Y cada vez que llegares a un país o una ciudad, tú tendrás siempre que hablar en las plazas públicas al pueblo y tendrás que anunciar las cosas que habrán de venir. Y cuando algunos de tus hijos crean en ti, cuando algunos de tus hijos te reconozcan, entonces ya tendrás que ir, aunque; tendrás que ir hacia otra ciudad, para otro país, para otro pueblo y serás de nuevo humillado, perseguido y reprobado por tu generación para que conozcas así como es tu pueblo de este siglo”.

Así habló mi PADRE, SEÑOR y DIOS, así fue, y, a la excepción de aquellos que Él designó para que sean mis siervos después de la institución de su reino de luz en la Tierra formalizado por la SOUST, así aún es; y así será en estas condiciones hasta llegar mi día y mi hora cuando Él, el Supremo CREADOR del Universo, abrir los ojos de todos mis contemporáneos. Y ellos verán asombrados que soy la Luz del Mundo, la Verdad y la Vida, y exclamarán:

“¡Ah!... Y yo que fui vecino de él y lo desprecié y volví el

rostro para él... Y yo que lo vi pasar y blasfemé su pasaje... Y yo que lo expulsé cuando me visitó... Y yo que, cuando él vino para verme, dije para decir que no estaba... Y yo que burlé de la manera como él se viste... Y yo que creí que él era un mentiroso, un usurpador, un tramposo... Y yo que, en mis pensamientos, deseé que él fuera prendido, humillado, pisoteado y hasta muerto...”

Esos días muchos tendrán vergüenza de mirar para mi rostro, tendrán vergüenza de contemplar mi faz, tendrán vergüenza e incapacidad de venir hasta mi presencia; serán bloqueados por sus propios pecados, por sus liviandades, por haber me juzgado olvidándose de que yo dije hace dos mil años: *“No juzguéis, para que no seáis juzgados”* (Mateo c.7 v.1). Estarán enflaquecidos por que se olvidan de que para DIOS todo es posible.

Y si para DIOS todo es posible, ¿cuál es el terrícola que puede juzgarme? ¿Cuál es el terrícola que puede decidir si soy o no el Hijo de DIOS? Y si yo no fuere y DIOS existe, ¿por casualidad Él ya no habría me extirpado de la faz de la Tierra? ¿Por casualidad Él ya no tendría me castigado con enfermedades incurables? ¿No tendría me eliminado? Quien tiene autoridad para decir ante el mundo: “¿Yo soy el Hijo de DIOS”? Yo aún dije: *“Orad y vigilad para que nadie os engañe, porque muchos vendrán en mi nombre...”* (Mateo cap.24 vers.5 y 24). Yo dije: *“Vendrán en mi nombre”*. Sin embargo, yo no vine en mi nombre: yo vine con un **nuevo nombre** y en nombre de mi PADRE, mi SEÑOR y mi DIOS. Y mismo cuando mis discípulos me preguntaron: *“Maestro, pero ¿cómo saber distinguir entre ti y los falsos profetas?”*, yo dije: *“Por sus obras, ¡vosotros los habréis de reconocer! No cosecharéis buenos frutos de malo árbol ni malos frutos de buenos árboles”* (Mateo c.7 v.16 la 20). Y dije aún: *“Por mi voz mi rebaño me reconocerá”* (Juan c.10 v.14).

¿Cuál es el falso profeta que tendría coraje de entrar en una catedral, interrumpir aquella farsa llamada misa, quebrar las estatuas y expulsar los sacerdotes? ¡Los falsos profetas tienen miedo de prisión! Ellos están en la Tierra tan solamente preocupados en juntar más y más dinero. Ahora, yo, obediente a mi PADRE, SEÑOR y DIOS, entré en la catedral de Belem de Pará, expulsé

los sacerdotes mentirosos, vendedores de sacramentos falsos, rompí las estatuas malditas y tramposas (*“El ídolo, obra de las manos humanas, es maldito, él y su autor” - Libro de la Sabiduría c.14 v.8 / “Yo soy el SEÑOR, vuestro DIOS, no haréis ídolos para vosotros, ni imágenes de escultura, ni levantaréis columnas, ni en vuestra tierra pondréis alguna piedra insigne para inclinaros a ella. Porque Yo soy el SEÑOR, vuestro DIOS” - Levítico c.26 v.1*) y esperé, sentado en el altar, que es mi lugar, hasta que las autoridades terrestres vinieran prenderme. Preso, fui sometido a exámenes psiquiátricos. Las autoridades reconocieron mi identidad viendo que yo soy verdadero, que soy el Hijo de DIOS. El mismo juez terrestre, Dr. Jaime de los Santos Rocha, que había dicho a la prensa que mi lugar era en el hospicio, posteriormente se obligó a proclamar públicamente mi identidad, porque vio que una fuerza extraña estaba quitándome de sus manos (ver periódico *El Liberal* de Belem de Pará, del día 01/03/1982). Ni él comprendió como es que yo salí de la prisión, como es que él fue obligado a devolverme a mi pueblo, a mi iglesia, a mis hijos.

¡Meditad, meditad mucho para que consigáis llegar a una conclusión! ¡Meditad como será bueno para vosotros y para mí el día en que, finalmente reconocido por todos, hasta por mis enemigos, yo pueda vivir el sublime delirio místico de sostener mi identidad y condición de Primogénito de DIOS sin censura, sin repudio, finalmente, sin estar a la merced de la incomprensión, de la maldad, de la maledicencia y de la imbecilidad de mis contemporáneos! ¡Y como será malo para los enemigos del reino de DIOS que, entonces, sabrán que ellos condenaron a sí mismos por sus pensamientos, sus actos, sus palabras y serán impedidos por los querubines de que se acerquen de mí incluso para suplicar misericordia!”

## RESURRECCIÓN

*La ascensión física al cielo del Hijo de DIOS es un engaño dogmático, la piedra del tropiezo de la humanidad*

Así habló **INRI CRISTO**:

“Equivocadamente, durante siglos la humanidad fue enseñada que yo resurgí de carne y hueso y así fui para el cielo. Eso es un absurdo, un disparate, pues, además de atropellar la lógica, es contra la eterna y natural ley de DIOS establecida en el tiempo de Adán (*“Tú eres polvo, del polvo tú fuiste tomado y al polvo retornarás”* – Génesis c.3 v.19). En la verdad, **yo resurgí en espíritu y así aparecí a las personas**. Se hace, por lo tanto, necesario establecer la clara distinción entre resurrección, resucitación y reencarnación.

Resucitar significa retornar a la vida física, reasumir el cuerpo que estaba aparentemente muerto, lo que los doctores denominan ‘**estado de catalepsia**’. Una persona que aparentaba estar muerta y torna a vivir resucitó, a ejemplo de Lázaro y de la hija de Jairo, hace dos mil años. Yo había dicho que ambos estaban solamente durmiendo (*Juan c.11 v.11 y Marcos c.5 v.39*). Lázaro ya estaba en el sepulcro había tres días, **evidentemente expeliendo un olor desagradable debido a la falta de higiene**, y cuando lo llamé él vino a mi encuentro (*Juan c.11 v.1 la 46*). La hija de Jairo igualmente resucitó cuando yo dije en alta voz: *“¡Levantate!”* (*Marcos c.5 v.41*). Ahora, mi PADRE, SEÑOR y DIOS, a través de mis manos y de mis palabras, también operó notorios milagros.

Reencarnar es renacer físicamente, recoger el cuerpo virgen venido de las entrañas de una mujer. Dicen los ignorantes, huérfa-

nos de la espiritualidad, que reencarnación es un término exclusivo de los espíritas. Pues, reencarnación significa renacimiento físico, retornar a la carne, y espíritas son todos aquellos que creen en la existencia del espíritu, y no algún grupo de fanáticos aislados que posiblemente reivindicquen para sí este término. La reencarnación forma parte del contexto de la ley divina y consta diversas veces en las Sagradas Escrituras.

Por ejemplo: cuando el ángel, hablando del nacimiento de Juan Bautista, anuncia que el aún vendría con el *“espíritu y la fortaleza de Elías”*, **él está afirmando que Juan Bautista era el profeta Elías reencarnado** (Lucas c.1 v.13 la 17). Yo, cuando me llamaba Jesús, confirmé cuando dije: *“Si vosotros queréis dar crédito, Juan Bautista es el Elías que vosotros esperáis”* (Mateo c.11 v.13 la 15, Mateo c.17 v.10 la 13, Marcos c.9 v.11 la 13), pues en las Escrituras fue predicho que **antes del Mesías debía venir Elías** (Malaquías c.4 v.5). Y aún dijo la Nicodemus que sólo naciendo de nuevo él podría ver el Reino de DIOS (Juan c.3 v.3), pues su cabeza estaba repleta de fantasías y sólo naciendo de nuevo él tendría la oportunidad de comprender los misterios de la ley divina. También hablé a los discípulos, en la última cena, **que ya no bebería del fruto de la vid hasta el día en que lo bebería de nuevo con ellos en el Reino de DIOS** (Mateo c.26 v.27 la 29, Marcos c.14 v.24 y 25). Una vez que, obviamente, espíritu sin cuerpo físico no bebe vino, yo solo podría beberlo reencarnado, renacido físicamente.

Cierta ocasión, había sido curado un invidente de nacimiento, preguntaron los discípulos: *“Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres para que haya nacido ciego?”* (Juan c.9 v.2). ¡Pues!, ¿cómo sería viable imputar pecado a un invidente de nacimiento si no tuviera la posibilidad de infringir la ley en anterior encarnación? En el Antiguo Testamento, en el relato del martirio de los siete hermanos Macabeos y de su madre, al ser torturado, uno de ellos dijo: *“Del cielo recibí estos miembros, pero ahora los desprecio por la defensa de sus leyes, esperando que DIOS me tornará a darlos un día”* (II Macabeos c.7 v.11). Ahí está clara la referencia a la reencarnación. De hecho, solo a la luz de la reencarnación es posible comprender

las desigualdades entre los seres humanos.

Yo retorné, volví a la tierra, conforme había prometido, a través de la perfecta, eterna y divina ley de la reencarnación. **Yo que os hablo soy el Primogénito de DIOS, Adán, que reencarné como Noé, Abrahán, Moisés, David, etc., después como Jesús y ahora como INRI.** INRI es mi nuevo nombre, el nombre que Pilatos escribió encima de mi cabeza cuando yo agonizaba en la cruz, cuando escupían en mi rostro, cuando me humillaban, cuando se cumplían las Escrituras. INRI es el nombre que costó el precio de la sangre (*“Al que vencer... escribiré sobre él el nombre de mi DIOS... y también mi nuevo nombre”* - *Apocalipsis c.3 v.12*). La ley de la reencarnación no solo está explícita en la Biblia como también formaba parte de la doctrina cristiana hasta el siglo VI, ocasión en que el emperador Justiniano, obediente a su dominadora esposa Teodora (prostituta que se hizo emperatriz), ordenó que a suprimieran de la doctrina cristiana, protagonizando un grotesco y lamentable error histórico.

La resurrección es la reaparición, la manifestación del espíritu de alguien que desencarnó. A las veces, en un mismo recinto, un espíritu que resurgió puede ser visto por una o más personas, sin embargo raramente por todos. **La silueta que se presenta generalmente corresponde a la última imagen que la persona desencarnada dejó al trascender para el plan cósmico, la última imagen impregnada en el inconsciente colectivo.** Cuando aparecí para Tomás, entré en el recinto estando las puertas cerradas, como bien relatan las Escrituras. Al mostrarle las marcas de la crucifixión, dije: *“Pone aquí tu dedo, ve mis manos, Tomás... Tú creíste, Tomás, porque me viste; bien-aventurados los que no vieron y creyeron”* (*Juan c.20 v.26-29*). Pero Tomás no tocó las heridas, él creyó solo al ver. **Si él hubiera intentado tocar las heridas habría se deparado con el vacío, porque era solo mi espíritu que se veía y estaba presente.**

Tomás no vio la imagen a través de fajos luminosos que se reflejaron y estimularon la retina de sus ojos. Antes, sin embargo, él contempló mi espíritu con el ojo espiritual; la imagen se formó directamente en su mente, en el plan psíquico, como en una visión.

Otros que estaban presentes en el mismo recinto posiblemente no vieron lo mismo que él vio. Sería simplemente inconcebible que un cuerpo constituido de células atropellara las leyes de la Física y atravesara de un lado al otro las paredes de un recinto solo para agradar a los insanos que, delirando, basan sus vidas en el anzuelo de la fantasía y de la mentira.

Los cristianos, hay siglos engañados en la fe, están impedidos de contemplar mi presencia en la Tierra por que creen en una **leyenda pagana que los sacerdotes traidores de la causa divina transformaron en dogma**. Raciocinad, mis hijos, removed esas abominaciones que os impusieron, andad con vuestros pies en el suelo, ¡despertad para la realidad! ¿Cómo yo podría haber subido al cielo de carne y hueso si allá no existe aire para respirar ni nutrición para sostener un cuerpo físico y la temperatura raya cero absoluto, o sea, 273°C negativos? Además de eso, habría subido desnudo, aunque los soldados romanos sortearon mis vestimentas entre sí (*Juan c.19 v.23 y 24*). En la verdad, mientras los soldados romanos desguarnecieron la vigilia (*Mateo c.28 v.13*), el SEÑOR mandó siervos fieles recoger mi cuerpo (*Mateo c.27 v.55-56; Marcos c.15 v.47; Lucas c.23 v.55*), cubrirlo con nuevas sábanas y **esconderlo en una sepultura anónima**, a fin de que cesara la ultrajante sesión de escarnios y burlas que perduraba, aún después de la crucifixión y consecuente muerte. Después de este evento, yo reaparecí únicamente en espíritu y por eso **entraba en las casas con las puertas cerradas** (*Juan c.20 v.19 y 26*), o entonces **incorporado en el físico de otro**.

A camino de Emaús, dos discípulos hablaban sobre mi crucifixión con un forastero y no entrevieran que en la realidad era yo quien estaba caminando con ellos. Tiendo declinado el día, invitaron el hombre para cenar, y **solo en la hora de partir el pan, por mi forma peculiar es que me identificaron** (*Lucas c.24 v.13 al 35*). Yo os pregunto, mis hijos: teniendo los discípulos convivido conmigo durante tanto tiempo, ¿por casualidad no me habrían reconocido si yo estuviera usando el mismo cuerpo que tenía antes de la crucifixión, hasta porque serían notorias las heridas? Es obvio

que me reconocerían. Eso no aconteció porque yo estaba usando el cuerpo del forastero; **solo en la hora de partir el pan es que me manifesté y, con mi gesto inconfundible, ellos, entonces, se concienciaran de mi presencia.**

El mismo aconteció María Madalena cuando fue ver el sepulcro el día siguiente a la crucifixión. **Pensando que yo fuera el jardinero**, solo después de preguntar sobre mí ella percibió mi presencia, pues yo estaba incorporado en el jardinero, usando su envoltura carnal para hablar con ella; al contrario, **si fuera mi cuerpo, ella tendría me reconocido *incontinenti***, hasta porque mi silueta, mi imagen no es común ni desproveída de carisma (*Juan c.20 v.14 y 16*). Ahora podéis comprender, mis hijos, lo que realmente aconteció hace dos mil años. Yo resurgí, reaparecí espiritualmente a las personas; mi cuerpo fue devuelto a la madre Tierra.

Y ahora, cumpliendo el prometido, volví a través de la natural ley de la reencarnación, recogiendo mi cuerpo físico de las entrañas de una mujer. Mi PADRE me reenvió con la misma forma, la misma silueta que tenía antes de ser crucificado, como podéis atestiguar a través del Sudario. Antes, sin embargo, del día de gloria del SEÑOR, se cumple la profecía expresa en las Sagradas Escrituras: *“Pero primero (antes de su día de gloria) es necesario que el Hijo del Hombre sufra mucho y sea rechazado por esta generación. Así como fue en los tiempos de Noé, así será también cuando volver el Hijo del Hombre”* (*Lucas c.17 v.25 la 35*).

La coherencia, la lógica y la verdad son indisociables. Los cuerdos meditan...”

## EL NUEVO PADRE-NUESTRO

*Revelación de DIÓS a INRI CRISTO*

PADRE eterno e inefable,  
DIOS infalible,  
CREADOR del Universo,  
Santificado sea tu nombre;  
Sea hecha tu voluntad  
Así en la tierra como en el cielo.  
Gracias te doy por el manjar  
Que emana de Ti;  
Apártame de los errores  
E ilumíname  
Para que yo Te sirva  
Sin equívocos,  
Glorificándote  
Hoy y siempre,  
Oh PADRE!

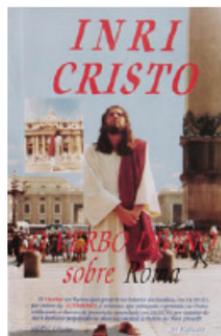
Cuando se llamaba Jesús, INRI CRISTO enseñó a orar: *“PADRE Nuestro, que estáis en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino...”* (Mateo c.6 v.9-10). Ahora, con el Reino de DIOS instituido en la Tierra, formalizado por la SOUST, no es mas lícito continuar diciendo en las oraciones: *“venga a nosotros tu reino”*. Por esta razón es que El ALTÍSIMO reveló a INRI CRISTO el **Nuevo PADRE Nuestro**, que es la oración más fuerte, más perfecta y más bella, el medio más sublime de comulgar con el PADRE Celeste. Los hijos de DIOS, herederos del Reino de los cielos, concientes y confiados, aprenden a orar el **Nuevo PADRE Nuestro**. Y así, al recurrir al PADRE Celeste de cuerpo y alma, accionan el Cosmos, el Infinito, y establecen la simbiosis con el Supremo CREADOR, **único Ser increado, único eterno, único Ser digno de adoración y veneración, único SEÑOR del Universo.**

Otras obras traducidas para el español:



**El Tiempo**

Historia Jurídica de  
INRI CRISTO



**El Verbo Divino sobre Roma**

Un resumen del libro  
DESPERTADOR



**Vacuna Anticancerosa**

INRI CRISTO explica el verdadero origen y  
el antídoto sidereal para el cáncer